LAS12
1.7.05
AÑO 8
N* 377

Eleonora Wexler da pelea
Crear como quien desea
El debate de la cesárea

VIVIR DESPUES



FOTO: PABLO PIOVANO

Qué cambió a seis meses de la masacre de Cromañón.

Despertares

SOCIEDAD A 6 meses de la masacre, Cromañón y sus huellas parecen haberse convertido en un fantasma que se intenta definir desde lugares, voces, ánimos, expectativas, acciones e intenciones que difieren hasta contradecirse. La luz de la notoriedad pareciera preferir repudios públicos y escandalosos, que permitan desplegar horas de arengas capaces de ahogar las preguntas. Pero la exasperación, con su revuelo, a veces vuelve difusas cuestiones que algunas y algunos sobrevivientes, familiares, amigas y amigos buscan rescatar inventando nuevas formas de activismo, construyendo otros lazos, y lanzando sus propias preguntas. ¿Qué pasa con las y los jóvenes? ¿Y con las y los familiares? ¿Cómo es la vida para quienes han descubierto su propia vulnerabilidad de la peor manera posible, mientras buscan procurarse con sus propias manos (y con otras, que se acercan solidarias) aquello que los ampare? A los 17 años, Mailin Blanco, una sobreviviente que perdió en Cromañón a su hermano, descubrió que el muro de silencio impuesto por profesores y autoridades en su colegio sólo podían rasgarlo las demandas de las y los alumnos. De su fragilidad hizo fortaleza y reclama, porque "si Cromañón no sirve para cambiar las cosas, ¿qué más tiene que pasar?". Viviana Cozodoy atendía la barra en Cromañón, declaró en la causa judicial y aprendió que en la Argentina la desprotección, el terror, no siempre terminan cuando se puede hablar: el desamparo puede empezar recién entonces. Y, sin embargo, ella cree que la lucha todavía no ha comenzado, o por lo menos no la verdadera, la que se podrá dar recién cuando los fogonazos de ira den paso a un respiro para rearmarse y abrir los ojos para entender "que Cromañón es una tragedia de este sistema, y una desgracia que sucedió de la nada". A Natalí Tello el recuerdo de su novio se le hará imborrable, tanto como las imágenes de esa noche que vuelven a despertar en su cabeza una y otra vez, pero aunque apagar la luz para dormir sea una de esas rutinas cotidianas que aún no ha logrado retomar, ser una sobreviviente se le ha convertido en sinónimo de la necesidad de actuar. Con amigos fundó Los Angeles de Cromañón, una agrupación independiente para llevar contención a las y los sobrevivientes, prevención entre jóvenes y estudiantes, y exigir justicia. La muerte de Florencia Diez fue el quiebre en la vida de Liliana Garófalo. Desde entonces, dice, cambiaron sus expectativas y sus "escalas de valores", especialmente cuando la apatía en que se encontraba sumida se esfumó para reaccionar: ella respondió públicamente a la carta abierta de la madre de Omar Chabán, y volvió a tener una aparición pública con una carta dirigida a los jueces que decidieron la excarcelación. Ahora, afirma, no lo repetiría, pero sí ha empezado a reunirse con otros padres para ayudar a crecer al Grupo Paso, un proyecto grupal que lleva por lema "Justicia y Memoria". Aquí, cuatro formas de seguir viviendo después del 30 de diciembre.

El antes y el después

Mailin Blanco

POR LUCIANA PEKER

Mailin está sentada en una cortada de Barracas, al lado de la puerta del Normal 5, un colegio con 900 alumnos donde ella es la presidenta del centro de estudiantes. Tiene 17 años y un buzo que dice "Egresados 05-5º BCC". Desde que entró, a los 13, fue elegida delegada. En el 2004 la eligieron presidenta y justo este año, cuando empezaba su mandato, cambió todo. El 30 de diciembre fue con su hermano Lautaro, de 13, y fanático de Callejeros, a Cromañón. El murió y a ella alguien la llevó afuera. Estuvo internada casi un mes en el Hospital Ramos Mejía y en el Hospital Italiano y todavía sigue en tratamiento, porque tuvo quemaduras internas, que continúan especialmente en el pulmón derecho. "Cuando me dijeron lo de Lauti lo que sentí,

ALFREDO SRUR



Luchar desde el dolor

Viviana Cozodoy

POR ROXANA SANDA

Los labios de Viviana Cozodoy eluden aquellas palabras que remiten a ampulosidades de calendario porque semestres, aniversarios y recordatorios (aun cuando subliman una tragedia como la de Cromañón) pueden distraerla de lo que considera "el espíritu verdadero de la pelea": la búsqueda de una justicia colectiva desde el dolor. "Es que en un momento me conectó mucho la lucha por lo mismo que me alejó. Creo que con el tiempo la cosa va a decantar por sí sola, porque ahora todo está planteado en forma bastante pasiva, y cuando murieron los pibes no se cuidaron ni las formas ni el cómo. Para hacer un paralelismo, una cosa fueron el 19 y 20 de diciembre, y otra muy distinta los cacerolazos que siguieron." A conciencia de todas las muertes que pasaron por sus ojos la noche del 30 de diciembre, cuando escapó de una de las barras que atendía para sortear esas manos desesperadas que le desgarraban la ropa, "aturdida de humo, de gritos, de esas caras que miraban con espanto", su testimonio es clave en la causa que atiende el juez Julio Lucini y que señala a altos jefes policiales de la comisaría 7ª, del barrio de Once, cobrando sobornos sistemáticos extendidos por Omar Chabán o su mano



GUSTAVO MUJICA

más allá de toda la tristeza y el dolor, fueron fuerzas para seguir y luchar. Si yo salí de ahí adentro, tengo que hacer cosas por mi hermano y por todos los chicos que estuvieron ahí. Yo estoy acá hablando porque me tocó una varita aparte. Pero ahora tengo que luchar por los que no están y por los sobrevivientes y no quedarme en una cama llorando, porque tengo 17 años y no es la salida. Ya mataron a mi hermano, no voy a dejar que me maten a mí", enfatiza Mailin, a pasos del stencil con la leyenda "Justicia por los pibes" y "Lauti y Tevi presentes". En el Normal 5 hubo dos chicos muertos, Lautaro Blanco y Esteban Lucas, y cinco sobrevivientes. "Cromañón hizo dar un vuelco en el colegio. Muchos pibes antes pensaban que el centro no servía para nada porque todo iba a seguir igual, y con esto que pasó se acercaron muchos chicos que se dieron cuenta de la importancia que tiene que nosotros participemos, porque si no va a haber 20 mil cromañones más".

El nombre de Mailin se hizo conocido cuando su padrino, Milcíades Peña, contó su historia y la de Lautaro en la Legislatura porteña. Sin embargo, ella misma –y su propia historia– es mucho más elocuente que el relato de su nombre. Porque es –antes y después de Cromañón– el retrato de una chica de ojos claros y pelo rubio que se reía cuando en los pasillos los chicos le gritaban, en las elecciones del centro (que ganó con 400 votos), "¡si sos mujer y encima rubia de ojos claro, no podés manejar nada!", que se ríe, pero no se achica aunque es chica y espera en la puerta del colegio con un chupetín en la mano y un paquete de papas fritas en otra y que, justamente por eso, es la voz de muchos chicas y chicos. "Yo al principio creí que los profesores no hablaban de Cromañón porque no querían sacar el tema adelante mío, pero después nos dimos cuenta de que en todas las divisiones pasaba lo mismo y nos fuimos a quejar. Entendemos que para los profesores es difícil, pero los alumnos necesitamos hablarlo. Por eso, organizamos charlas y vamos a pintar un mural. Toda la escuela está de duelo porque a todos nos pasó muy de cerca y la forma de superar al duelo, sin olvidarlo, es hablarlo", reafirma Mailin. Ella habla del 30 de diciembre. "En realidad, Lautaro era fanático de Callejeros y a mí mucho no me gustaban. Pero escuché la canción 'Imposible', sobre cómo les gustaría que fuera el mundo en el futuro y ahí dicen 'por fin el gobierno va a ser de una mujer' y después 'que el aborto sea legal y que no sea un pecado mortal', y me empezó a gustar por las letras. Fuimos a verlos a Excursionistas y a Cromañon porque también tocaba Ojos Locos, que nos encantaba. Por eso, nosotros entramos más temprano y estaba bien, no había tanta gente. Pero cuando terminó Ojos Locos estaba muy pesado y salió (Omar) Chabán a decir que éramos 4 mil personas, que dejemos de tirar cosas porque nos íbamos a morir como en Paraguay. A mí en ese momento me dio miedo –relata–. Pensé en irme, pero si le decía eso a Lautaro me mataba. Subimos al baño a mojarnos, pero cuando se cortó la luz ya era imposible salir. Me desmayé y alguien me sacó."

"Todos le dicen a los jóvenes 'cuídense', pero nos tienen que cuidar también. Ahora hay quejas de los alumnos en las escuelas, porque nos dimos cuenta de que esto nos pasa a nosotros. Si Cromañón no sirve para cambiar las cosas, ¿qué más tiene que pasar?", pregunta Mailin.

derecha, Raúl Villarreal. "Durante los recitales pasaba un patrullero de la séptima, se bajaban uno o dos policías y charlaban con Chabán o Villarreal. La policía recibía cien pesos por cada 500 chicos que entraban a Cromañón, e incluso una vez hubo que duplicar la cifra porque se cortó la calle a la altura del local", resume su declaración. Pero, en todo caso, haber visto hasta lo que se supone indecible de la corrupción y la masacre la situó en una cuerda infame, viviendo en un autoexilio permanente para preservar la vida del acoso de policías de civil que asomaban por su casa con "cédulas" o con presiones veladas; matoneadas de intimidación que llegaron a horrorizarla cuando en una de las marchas de familiares y amigos de las víctimas advirtió la presencia del subcomisario de la séptima, Carlos Díaz, uno de los funcionarios policiales sospechado de recibir coimas, en medio del operativo de seguridad. "A mí se me desató el infierno por todos los costados imaginables. El desastre de Cromañón me afectó física y psicológicamente, desde la pérdida de gente querida, desde el horror y por supuesto desde la desprotección absoluta que implica declarar contra policías en una causa como ésta." Los mismos uniformados que le fueron propuestos a modo de custodia permanente una vez que accediera a permanecer internada en el Hospital Moyano por la "complejidad de su cuadro". "Empecé a atenderme en el hospital Ramos Mejía con una psicóloga concurrente del equipo asignado para asistir a sobrevivientes de Cromañón. Durante las cuatro sesiones previas a mi declaración judicial me bombardeó a preguntas y metió presión constante sobre lo que vi y viví hasta el día de la tragedia, como si quisiera torcer mi versión de los hechos. Cuando propusieron internarme en el Moyano huí despavorida y decidí que era hora de comenzar a atenderme en forma privada." De lunes a viernes, Viviana realiza un desfile interminable por consultorios de cardiólogos, psicólogos, neumonólogos, traumatólogos y clínicos de tres hospitales municipales hasta que le den el alta definitiva. Lo que le resta de cada jornada hace "poco y nada", según los quiebres íntimos permitan irse reconstruyendo, aun cuando la ayuda de amigos y gente querida sostengan con holgura la ausencia de una familia que quedó en Rosario sin pena ni gloria. "Por lo menos ahora me planteo volver a laburar, aunque haya días que no conecte con nada, y también pienso en cómo se irá dando esta pelea de los familiares y los sobrevivientes en el reclamo de justicia. Cuándo se dirá basta." Dice creer que "la cosa va a decantar por sí sola y la gente va a encontrar la forma de expresar su bronca", no como ahora, en que "todo está planteado civilizadamente". Dice no entender esa especie de sentimiento contenido que ensayan los padres de los 194 muertos, "y mi temor es que en cierto modo el Gobierno y la Justicia manejen esa situación donde prima la razón sobre el dolor. Volvemos a enfrentarnos con el sistema perverso que posibilitó una tragedia como la de Cromañón y que ahora aparece como manipulador de la gente".

En su editorial del 5 de enero último, Mario Wainfeld escribió en este diario que "lo de República Cromañón, mucho más que el atentado contra la AMIA, mucho más que la masacre de Carmen de Patagones, es una metáfora de la Argentina. Era evitable. Y, en algún sentido, era predecible". Viviana recorre este texto con la mirada enrojecida, porque "soy consciente de que todo ocurrió como consecuencia de un Estado asesino, incluso las pesadillas que tengo de noche y las imágenes grabadas con las que me levanto todos los días. Siempre me digo que en la AMIA un cochebomba mató a 86 personas en un instante. En Cromañón falleció el triple de gente en una agonía de dos horas en el lugar y de semanas y hasta meses en los hospitales, y no hablemos del estado en que se encuentran los sobrevivientes. Esto era la muerte paulatina, ¿entendés?, y lo más devastador fue ese tiempo en suspenso que implicó caras, miradas, gritos, arañazos y marcas de los que se te prendían, pibes trepando montículos de pibes. Y todo esto conviviendo conmigo, viéndolo todas las noches."

Hablar de nuevas etapas de organización le suena impredecible pero probable, con un necesario paréntesis en su caso, "hasta recomponer un poco más esta cabeza y estos pedazos en los que me convertí", y en una visión general a partir de la articulación profunda entre los diferentes grupos de familiares que se reúnen en cada marcha. "Supongo que por ahora pesa el divide y reinarás, también es muy heterogénea la composición social o política de los que reclaman. Pero cuando las cabezas de los viejos no den más y entiendan que Cromañón es una tragedia de este sistema y no una desgracia que sucedió de la nada, la lucha se va a dar."

SANDRA CARTASSO



"Quedan cosas por rescatar"

Liliana Garófalo

POR R. S.

Qué podría decir de mí? Tengo un hijo de 28 años, una hija de 26 que me dio dos nietas de 6 años y de uno y medio, estoy en pareja desde hace un año con un inglés que decidió mudarse a este país por mí, trabajo de la mañana a la noche y enciendo un cigarrillo con otro desde que mi hija menor, Florencia, perdió la vida en Cromañón. A partir de ahí mi existencia fue un calvario; escribí dos cartas abiertas, una a los jueces de la causa y otra en respuesta a una carta de lectores de la madre de Chabán. Cambiaron mis expectativas y mis escalas de valores, todavía me cuesta tomar la decisión de volver a reír pero preservo mis espacios para llorar: el cementerio, la terapia, mis soledades. Mi vida no recomienza a partir de estos seis meses, porque todo se convirtió en una sucesión de días que van pasando. Pero siento que estoy esperando algo, no sé bien qué, si reencontrarla, si morirme y reencontrarme yo; digo, estoy triste pero de pie, tengo claro que no quiero venganza, sí justicia verdadera y basta de casos impunes, basta de esas banderitas que agitan entre cinco y dicen 'Ibarra no se va', que me dan vergüenza ajena." Liliana Garófalo habla de estas cosas a los ponchazos, como le surgen las emociones que le disparan recordar a su hija Florencia Diez, una joven de 18 años que falleció aplastada dentro de Cromañón mientras intentaba en vano ganar la calle. "La autopsia dice que murió por compresión torácico-abdominal, es decir que le pasaron por encima y le aplastaron el pecho y la panza, y eso la mató. La busqué por todos los hospitales con mi familia, mis amigas y el grupo de scouts al que ella pertenecía, y la encontré 48 horas después de la tragedia en la morgue de Chacarita." A Liliana, para quien todo pasó a ser "un mal menor porque cambió mi escala de valores y hay un montón de cosas que me dejaron de importar", la apatía le jugó una mala pasada hace un mes, cuando leyó en un diario la carta abierta que escribió Angélica Chabán, madre de Omar Chabán, al presidente Néstor Kirchner, en la que enfatizaba la inocencia de su hijo y –en esa época– su sufrimiento por verlo en la cárcel. "No lo pude soportar, lo único que sentí en ese momento fue la necesidad imperiosa de decirle que entendía su dolor de madre, pero por lo menos ella tenía la posibilidad de verlo, abrazarlo y a lo mejor llorar juntos, mientras que a mí esa posibilidad me fue negada. Y otra vez la impotencia, la sensación de que nos toman por idiotas con la decisión de los jueces de excarcelar a Chabán. Volví a escribir, como si eso me desahogara, me limpiara por dentro, y les dije que eran unos cobardes, que no estaban escuchando el clamor de la sociedad ante un hecho repudiable y que su dictamen era un acto de provocación. Sé que no voy a cometer ningún acto de violencia, porque en todo caso la violencia la generan los mismos jueces con sus fallos ridículos."

Tras la experiencia de los escritos publicados (y que tiene pocas intenciones de repetir), prefiere canalizar la propia exposición los martes, cuando se reúne con otros padres en una casa de la calle Paso. A eso, Lili le fue sumando la construcción de un proyecto grupal que perpetúe la memoria de lo ocurrido y el espíritu de los que murieron durante el incendio del 30-12. "Por un lado está la causa penal que seguimos con suma atención, y por otro intentamos encauzar este dolor a través de hechos positivos, como una muestra fotográfica itinerante de nuestros hijos que haremos en julio, la tramitación con el Onabief (el organismo estatal que se encarga de administrar los bienes ferroviarios), para que nos otorguen el túnel que une Bartolomé Mitre y Perón, y podamos abrir un espacio de cultura y preservación de las cosas que tuvieron que ver con esos que ya no están. El grupo Paso, precisamente, impulsa la consigna Justicia y Memoria como un estandarte que todos deberíamos sostener." Se le quiebra la voz con la misma carraspera enérgica que la empuja a la verborragia ansiosa por recuperar al menos el respeto al recuerdo de una chica anclada en la alegría, en el entrañable lugar común del "todos la querían". "Un poco por ellos, esos chicos buenos y adorables a los ojos de sus padres, y por nosotros, algunos queremos dejar de llevar la bandera argentina con sus fotos en posición luctuosa, como si estuviéramos cargando sus cajones, y empezar a llevarla de frente, en forma vertical, como lo hicieron siempre las Madres de Plaza de Mayo."

Desde hace un tiempo sospecha que algunas expresiones públicas de los padres se quedan en el exabrupto, alzamientos que se enfrían cuando se agota la ira que los apuntala. "Son como imágenes congeladas: ir a tirar huevos al edificio donde estuvo Chabán, en San Martín, o ir a Villa Celina a pegarle al padre de uno de los Callejeros, pero en el fondo de la cuestión nos mantenemos en una calma chicha. Todos los padres estamos sentados como en un balcón, viendo qué movimiento van a hacer los jueces o si algún día podremos tener confianza en un juicio transparente. Quizá los argentinos en general no tengamos vocación de lucha; queremos estar tranquilos, que nadie nos moleste, trabajar y juntarnos con la familia los fines de semana. Al menos nosotros no debemos perder nunca de vista que en esta historia que nos tocó vivir Omar Chabán encabeza la cadena de responsabilidades. ¿Quién puede tener una leve duda sobre la culpabilidad de ese hombre?" Entonces confiesa el temor de cada día a que el empresario se fugue o se "suicide, entre comillas, como hubo tantos suicidados oportunos en la Argentina. Si al tipo le pasa alguna de estas cosas, se corta la conexión con el gobierno porteño"; la supuesta ruta de las coimas y la cadena de irregularidades, algunas comprobadas en "la existencia de al menos tres extractores poderosísimos en el techo que estaban trabados para no chupar junto con el aire viciado los ruidos molestos al exterior". O en el auto de procesamiento de la jueza Angélica Crotto, donde se establece que si la puerta de emergencia hubiera estado abierta, el local podría haberse desagotado en cuatro minutos y veinticinco segundos. "Pero también entendí que los jueces en general no se preguntan cuál es la demanda social."

El aniversario encuadra a los familiares de las víctimas en pinceladas crudas, como el duelo reciente de la esposa y los hijos de Gerardo Rossi, "la víctima 194", que falleció el 15 de este mes, al cabo de seis meses de tratamientos médicos que no lograron limpiarle los pulmones intoxicados después de siete entradas al local para rescatar gente durante el incendio. Esa noche del 30 de diciembre, Rossi cumplía 36 años y prestó servicios en Cromañón bajo las órdenes de Lorenzo Bussi, "Lolo", jefe de seguridad de Callejeros. O como la madre de una sobreviviente que perdió su trabajo de limpieza por horas cuando la patrona le dijo que no podía seguir aguantando faltas y llegadas tardes, aun cuando las motivaran las permanentes consultas médicas de su hija. Esa mujer, ahora desocupada, pasa las tardes observando a la adolescente perdida en un sopor continuo alterado por desmayos repentinos y que más de una vez apareció tirada de rodillas en algún rincón de la casa, rascando el piso con las uñas. Liliana Garófalo insiste en que esas consecuencias no son (pre)vistas por los jueces, "aunque por los políticos tampoco: que no se crea Macri que porque uno odia a Ibarra, él es la opción, porque sabemos que es más de lo mismo. Al margen de la pérdida y la ausencia que uno va a llevar de por vida, quedan otras cosas por rescatar, por eso creemos que este caso no va a quedar impune. Y es bueno que los representantes de todos los poderes lo sepan."

PABLO PIOVANO



Velar por una y los demás

Natalí Tello

POR L. P.

Natalí tiene una remera negra de la que cuelgan, por encima, dos anillos desterrados de sus dedos. Los anillos están cruzados y dicen Martín y Natalí. Cuando Natalí, de 19 años, trae la foto en la que Martín Confino, de 18 años, su novio, se asoma por su hombro, ella parece mucho más chica en esa postal –donde se la ve risueña, espontánea, adolescente– que ahora cuando pone la misma foto delante de una bandera que reza "Todos somos sobrevivientes". Pasaron apenas seis meses, pero la vida cambió en una sola noche. El 30 de diciembre Martín y Natalí fueron a Cromañón. Ella se desmayó y alguien –que no conoce– la salvó y la llevó afuera. Estuvo en coma unas horas y sus padres la internaron en la Clínica Bazterrica. Después se enteró de que Martín no salió. Ella y el hermano de Martín, entre otros chicos, en incontables charlas de cocina, fundaron la Agrupación Independiente Angeles de Cromañón, que ya tiene más de 40 integrantes y está enfocada en hacer prevención entre los jóvenes y estudiantes, contener a los sobrevivientes y pedir justicia. "Empezamos con una charla en el CBC de Drago, abrimos mesas en las facultades y queremos seguir con debates en los colegios para concientizar sobre la necesidad de prevención. Los chicos tienen que saber que se tienen que cuidar porque si el Gobierno, la Justicia y el poder económico no nos cuidan nos tenemos que cuidar nosotros –resalta Natalí–. Por supuesto, también queremos que haya justicia. Y todo lo que está pasando con (Omar) Chabán no significa que el resto de los involucrados no tengan la culpa. Hay muchos responsables, no sólo Chabán, también está la sociedad anónima de Cromañón, (Aníbal) Ibarra, los inspectores, los funcionarios. No nos olvidamos de nadie". Tomás Raski, de 19 años, es uno de los chicos que se acercaron –aun sin haber estado en el recital de Callejeros– a participar en Angeles de Cromañón por sentir que ésta es la causa emblemática de su generación. Ellos denuncian que esta participación tiene consecuencias y que muchos de los chicos ya sufrieron amenazas. Tomás asegura: "A mí me llamaron por teléfono y me dijeron que me deje de joder con Cromañón o voy a terminar como los 194 muertos. Yo hice la denuncia en una fiscalía en donde me confirmaron que mi teléfono estaba pinchado. Hay otros integrantes a los que amenazan de forma muy morbosa, con llantos de bebé, gritos, sonidos de tos. Nosotros vamos a seguir, pero hay muchos que prefieren que nosotros no participemos ni pidamos una comisión paralela que investigue sobre Cromañón".

"Cromañón es la Argentina", enfatiza Natalí que estaba por empezar el CBC para ingresar a la Facultad de Medicina, pero que este primer cuatrimestre, aunque lo intentó, no pudo cursar. Habla con su mamá, que está junto a ella, la acompaña a las marchas, e incluso dejó de trabajar de fonoaudióloga porque siente que Natalí la necesita en este momento en el que el tiempo transcurrido acrecentó la angustia, los ataques de pánico, las noches sin dormir, la necesidad de medicación. Natalí habla por ella y por muchos sobre los efectos de Cromañón. "Hay veces que se olvida lo que realmente pasó en Cromañón, lo que es para la cabeza del ser humano vivir una situación tan dramática y tenerla presente todos los días. Los sobrevivientes vivimos con esto constantemente: con los gritos, con esas imágenes que no te podés sacar de la cabeza. Hay sobrevivientes que están internados en clínicas psiquiátricas o con pastillas. Es muy terrible. Realmente haber estado en Cromañón es como haber estado en un campo de concentración. A veces me preguntan qué me pasó adentro, pero lo importante no es cómo salí, sino qué te queda en la cabeza. Yo no me olvido más. Se me vienen los gritos de la gente una y otra vez. A veces siento el aire que respiraba ahí, el monóxido, ese sabor. Yo no puedo ir más a recitales y duermo con una luz prendida, si siento un mínimo olor a algo que se está quemando me agarra un ataque de pánico. Esto fue desastroso para nuestra generación. Nosotros que vivimos esto queremos prevenir que no vuelva a pasar".

EL OBSERVADOR

San Salvador de Jujuy - 18 al 24 de Mayo de 2005 - Año I - Nº 1 - Precio $ 0,50

EL FALLO ORDENA AL ESTADO GARANTIZARLE UNA AMPLIA RED DE PROTECCIÓN SOCIOECONÓMICA

Fue abusada por su padre, quedó embarazada y la Justicia jujeña le negó autorización para abortar

Una menor de 12 años, de condición humilde, fue violada -presuntamente- por su propio padre. Quedó embarazada. Al poco tiempo de gestación solicitó a la Justicia autorización para someterse a un aborto, pero el juez rechazó el pedido aunque ordenó al Estado garantizar a la niña una amplia red de protección socioeconómica. El magistrado priorizó el derecho a la vida de la persona por nacer, sin dejar de evaluar las condiciones concretas de la víctima del abuso, y en función de ellas comprometió al gobierno en resguardo de derechos humanos fundamentales.

Pág. 10-11



¿La vida de quién?

POR MARTA DILLON

Por qué se contemplan excepciones en el Código Penal a la prohibición del aborto? ¿Por qué, si suponemos –usando un plural que impone la letra escrita y con carácter de ley– que la vida es un valor sagrado, aun antes de que se dibujen sus contornos concretos, hay ocasiones en las que este valor se desdibuja? En la primera excepción, la que contempla el riesgo de la vida de la gestante, no hay mayores conflictos. De hecho hay otras figuras penales en las que la vida no vale lo mismo –al menos en cuanto a penas–, he ahí la defensa propia, por ejemplo, o los distintos rangos del homicidio según haya sido con dolo, con culpa o con ambos. Pero en el famoso caso de la "mujer idiota o demente" que ha sido violada, ¿cuál es la explicación?, ¿cuál para que queden afuera de la excepción todas las mujeres violadas? ¿Y si el violador era el "idiota o demente"? ¿Cuál es el peligro, que nazca otro/a idiota más? ¿Será que para el Código Penal cree a pie juntillas que la herencia de la idiotez es donada por la madre?

A esta altura, la mujer de Tandil que fue autorizada por la Suprema Corte de la provincia de Buenos Aires a realizarse un aborto ya debería estar planificando otra vez su vida, ajena a discusiones como las que se puede rastrear en algunos foros donde se la acusa de haber engordado sin medida, de haber tenido sexo a pesar de eso, en fin, de haberse sentido con derechos de mujer a pesar de su obesidad. Sería deseable que la mujer no haya visto la suelta de globos "por la vida" que se organizó en Tribunales como si su propia vida no tuviera el mismo valor que esa otra que no puede ser cuestionada porque carece de todo salvo de información genética y latido. Es fácil defender lo que todavía no es, lo podemos moldear a nuestra medida. Le podemos decir "niño" sin pudor, desconociendo la diversidad, desconociendo que tal vez no llegue a serlo nunca más allá de la voluntad de quien gesta.

Sería deseable que esta mujer pudiera plantarse, una vez que todo haya pasado, frente al médico que le reclamó la autorización judicial para realizarle el aborto que él mismo consideraba indispensable si quería seguir viviendo y atendiendo a sus otros tres hijos, para preguntarle por qué le resultó en este caso tan indiferente el juramento hipocrático como para correr a refugiarse en las faldas de la Justicia formal en lugar de cumplir con su deber. Porque si, como dice la defensora oficial sobre esta mujer, ella está angustiada por la decisión que tuvo que reclamar que la dejaran tomar, esa manera que tuvo su médico de meter la cabeza bajo la tierra no la debe haber aliviado demasiado. Es una ventaja que la Suprema Corte haya estado del lado de su pedido, es decir, que se haya ajustado a lo que la ley ordena, de otra manera la señora habría quedado sola con sus contradicciones y su angustia, sintiendo que su vida no vale nada. Esta vez valió.

Pero hay cientos de casos en los que no vale. Cientos de miles de casos. Casos que no podemos nombrar sencillamente porque suceden a espaldas de la prensa o al menos lejos de Buenos Aires. En Jujuy, por ejemplo, la vida de una niña de doce a quien se llamó "Josefina" cuando se dio a conocer su caso, importó poco. Violada por su padre –ahora detenido, ya que esta vez la violación sí se probó–, Josefina quedó embarazada y pidió, con el apoyo de su madre, que le hicieran un aborto. El juez Luis Ernesto Kamada recibió el pedido y pidió a su vez innumerables peritajes médicos. La pediatra Diana Cecchin y el ginecólogo Ricardo Cuevas contestaron que la vida de la niña no corría peligro. Hablaban de la vida como una organización de órganos en funcionamiento que podrían soportar el embarazo y el parto y seguir funcionando. De eso se trata la vida en este caso. La psicóloga Tania Renner y la psiquiatra Dora Silva fueron un poco más allá y alertaron sobre los riesgos para Josefina. Pero el juez entendió que ya era una persona lo que se gestaba en el cuerpo de Josefina y que para esta persona los resultados del aborto serían irreversibles mientras que para la niña "la profunda angustia tendría en alguna medida oportunidad de ser debidamente tratada, por mínima que ella fuera (la oportunidad) y eventualmente superada. Nada de ello sería posible para la persona por nacer".

Hablando en criollo, la vida de Josefina no vale nada. O mejor, vale un par de planes de asistencia que le fueron otorgados, además de la obligación de ser controlado su rendimiento escolar hasta tanto termine el ciclo básico y la garantía de que el Ministerio de Salud de la provincia provea "la prestación de los servicios de asistencia médica y psicológica durante las 24 horas del día y mientras el estado de salud de la menor lo requiera". ¿Pero eso no era responsabilidad del Estado desde antes?

Si Josefina hubiera sido idiota o demente, no nos hubiera importado si su vida estaba en riesgo, esa categoría hubiera bastado para permitirle abortar. ¿Por qué? ¿Será porque a la mujer idiota o demente no se la puede sospechar de haber "provocado" la violación? Es raro, porque a los niños y niñas hasta los 14 el Estado los sigue considerando incapaces. No para parir, evidentemente, porque de hecho se admite que sigan pariendo niñas que carecen de cualquier otro derecho. Y hasta se argumenta con encuestas que muchas, a partir de los 15, en realidad deseaban tener un hijo. ¿No será porque es lo más concreto a lo que pueden aspirar?

Es tema de debate si lo urgente en materia de aborto es reglamentar y ampliar las excepciones o si ese camino legislativo sería sencillamente un retroceso. Mientras tanto, ni siquiera las excepciones son tenidas en cuenta, o mejor, las excepciones parecen ser tenidas en cuenta, las mujeres no.

RAMOS GENERALES

Están nominadas

Las mil nominaciones hacen evidente la fortaleza de las estrategias, los procedimientos para la resolución de conflictos y los métodos de negociación que las mujeres de todo el mundo desarrollan para resolver los variados temas y problemas sociopolíticos en sus respectivas regiones. Las mil mujeres señalan dónde la paz está en peligro y cómo enfrentamos las crisis y nos plantamos contra la guerra." Ese es tan sólo uno de los fundamentos que l@s integrantes del Proyecto 1000 Mujeres para el Premio Nobel 2005 esgrimieron al dar a conocer, esta semana, los nombres de las mil mujeres de todo el mundo que proponen como candidatas más que recomendables para el galardón. Se trata de una iniciativa suiza que, en coordinación con Swiss Peace Foundation, recopila información a través de veinte coordinadores internacionales dispersos en varias regiones, gracias a la financiación de Unifem y Naciones Unidas para el Desarrollo (con el patronato del Comité Suizo de Unesco) y permite, además, poner en blanco sobre negro la situación que atraviesan los derechos de las mujeres en algunos países (de Uzbekistán, por ejemplo, no se brindan los nombres de las diez nominadas porque "ellas corren serios riesgos" si la información es pública). Cinco son las argentinas que el proyecto propone como sólidas candidatas: Mirta Clara (sobreviviente de la masacre de Margarita Belén y militante por los Derechos Humanos), Olga del Valle Márquez de Aredes (fallecida hace unos meses y cuya lucha por los derechos humanos fue retratada en la película *Sol de Noche*), Silvia Ocampo (artista plástica), la hermana Martha Pelloni y María del Carmen Sarthes (de Católicas por el Derecho a Decidir). Más información sobre los avances y etapas del proyecto pueden encontrarse en *www.1000peacewomen.org*

Un lugar de encuentro

La RedTraSex está estrenando foro de discusión virtual y propio en *www.redtrasex.org.ar/forum*. Elena Reynaga, secretaria general de AMMARCTA, comunicó que a través del sitio "intentaremos opinar, debatir e informarnos todos aquell@s que trabajamos por el mejoramiento de la calidad de vida" de las trabajadoras sexuales. Por eso están invitando a cuant@s deseen a participar desde los cimientos en la búsqueda de "una herramienta de comunicación democrática y respetuosa". También se puede partir desde *www.ammar.org.ar*

las12@pagina12.com.ar

BAJO EL SIGNO DE ARIES

TEATRO Hay chisporroteo en el escenario del teatro Regio cuando Eleonora Wexler enfrenta a Claudia Lapacó, hija y madre en *La profesión de la señora Warren*, la pieza de Bernard Shaw actualmente en cartel que se mete con las causas de la prostitución y con la emancipación de la mujer. La joven intérprete de *La tempestad* y *La hija del aire* jura que, lejos de rivalizar, la complicidad es total.

POR MOIRA SOTO

Aunque detrás de su belleza clásica y de su mirar reflexivo hay una ariana apasionada y tenaz, Eleonora Wexler parece haber conquistado en la vida y en el arte una zona de cierta claridad respecto de sus deseos profundos que la apacigua. Y la lleva, por ejemplo, a hacer solo teatro en estos momentos para no perderse el día a día de su hijita Miranda, de año y pico, también de aries, una excelente razón para haber rechazado esta temporada algunas ofertas de la televisión. Esa determinación acerca de sus intereses como actriz la impulsó, en su hora, a luchar por estar en la pieza *Las relaciones peligrosas*, de Christopher Hampton, donde brindó una recordada actuación. Más cerca en el tiempo, a fines de 2003, Wexler se presentó al casting de *La hija del aire*, de Calderón de la Barca, que luego pondría en escena brillantemente Jorge Lavelli, embarazada de cuatro meses, para debutar el agosto de 2005: tal era su anhelo de estar en ese clásico y, por supuesto que, una vez más, logró su meta con notable rendimiento.

En otro orden de cosas, Eleonora, con la misma firmeza y convicción, ha defendido su vida privada de la voracidad del periodismo chismoso. Tarea no siempre manejable para una chica que ha estado en sucesos televisivos como, entre otros, *Venganza de mujer*, *Alta comedia*, *La banda del Golden Rocket*, capítulos de *La condena de Gabriel Doyle* y *Los simuladores*, *Costumbres argentinas*... Pero ella, con sostenida coherencia, lo ha logrado. Ahora, Eleonora Wexler está más que feliz midiéndose airosamente con Claudia Lapacó en la obra de Bernard Shaw *La profesión de la señora Warren*, bajo la dirección de Sergio Renán, con un elenco que incluye a Claudio Tolcachir, Juan Manuel Tenuta, Juan Carlos Puppo y Aldo Barbero, en el teatro Regio. "Desde que tengo a Miranda, mis tiempos son otros", sonríe con dulzura la actriz. "A partir de la maternidad, las cosas se me corrieron un poco de lugar, algunos valores se modificaron. No dispongo de tanto tiempo y prefiero elegir bien, al menos desde mi punto de vista, y no acumular trabajo. Para mí es fundamental no perder la mística, el espíritu de juego, el encanto de un oficio tan especial como lo es el de representar personajes con los que a veces tenés tan poco que ver."

De la tele, por el momento, se mantiene a distancia y manifiesta su extrañeza frente a ciertas modas, como hace unos años la de los talk shows y los reality shows y, ahora, las escenas de sexo crudo para captar al público con el escándalo. Ella recuerda con orgullo, entre sus recientes apariciones en este medio, "un capítulo que hice de *Los Simuladores*, un programa que para mí fue un ejemplo de que calidad, entretenimiento y contenidos interesantes pueden ser muy exitosos. Logró ratings increíbles demostrando que al público se lo puede atrapar con los mejores recursos. Damián Szifrom, su director y guionista, nunca iba a poner en esa serie una escena gratuita de sexo para llamar la atención. Pero te cuento que cuando estuve el año pasado trabajando en España, cuarenta días en Madrid con *La hija del aire*, vi bastante televisión y el panorama era desalentador: programas terribles donde se ventilan intimidades de todo el mundo, aunque de pronto te podés encontrar con una serie interesante.También me pareció que el lugar de la mujer estaba muy denigrado, un cachivache lo que veía...".

–¿Cómo es esto de presentarse a un casting embarazada y volver al escenario con una beba tan chiquita? ¿Te sentiste muy tironeada?

–Miranda tenía dos meses y medio, y por cierto que no fue fácil. Pero al mismo tiempo, para mí, hacer *La hija del aire*, con Lavelli, con Blanca Portillo, con ese elenco, era una oportunidad maravillosa que hubiera sido muy frustrante dejar pasar. Pensé que si yo estaba contenta, Miranda lo iba a percibir. Fue dura la separación al principio, eran seis horas intensas de ensayo y yo todavía le estaba dando la teta. Me sacaba la leche con el sacaleche eléctrico en ratitos que el director me cedía y la guardaba en la heladera de la sastrería del San Martín. Un desgaste enorme, pero bueno, pude hacerlo, todo salió bien. Ahora me pasa que cuando estoy en alguna actividad fuera del teatro –una clase de yoga– de golpe extraño a mi hija, la quiero ver, abrazar. Me doy cuenta de que soy yo la que la necesito cuando regreso y la encuentro lo más bien. Al mismo tiempo, tengo claro lo valioso que es para mí tener mi vocación y poder realizarla.

–De Calderón a Shaw... ¿un viaje entre dos mundos?

–Sí, completamente diferentes. Yo ya había hecho a Shaw, *Hombre y superhombre*, con puesta de Norma Aleandro. Un gran trabajo de Pablo Rago, con quien voy a hacer una película en noviembre, la ópera primera de una directora muy joven, Laura Dariomerlo, cuyo título es, por ahora, *La mujer fuerte*. Es una historia de amor nada pretenciosa, con una mirada muy sensible ya desde el guión.

–Cuando conociste la pieza, ¿te sorprendió que un escritor victoriano tuviera la cabeza tan abierta y desprejuiciada?

–Me sigue sorprendiendo. Justamente el sábado lo conversaba con Claudia en el entreacto. No por casualidad, la pieza, escrita en 1894, estuvo prohibida varios años. Qué pensamiento de avanzada, provocador, el de Shaw, un visionario. Y ese humor tan ácido, tan crítico, tan punzante... Me encanta el título que le pone a este grupo de obras: *Comedias desagradables*. Sabía perfectamente el efecto que iba a causar en el público de su época. Y me parece que los temas que trata la obra mantienen su vigencia: las causas de la prostitución, la hipocresía de la sociedad. Por otro lado, es muy inteligente la forma en que está tratada la relación madre e hija. Como actriz me atrajo el desafío porque Vivi es un personaje que puede parecer lineal a primera vista, pero está lleno de colores. Cada vez le voy encontrando más matices.

–Durante la representación, más allá de la calidad del trabajo de ambas, se trasluce que entre Claudia Lapacó y vos hay un gran entendimiento en el nivel personal. Y sin dejar de interrelacionarse con los demás personajes, crean un mundo aparte cuando están juntas, una rara intimidad.

–Con Claudia el trabajo fue sensacional. Sí, se creó esa intimidad necesaria, basada en un texto excelente y en el intercambio sincero que hubo entre nosotras. Así se puede llegar a comprender dónde se pueden unir dos personajes tan diferentes. A mí me había hablado muy bien de ella un amigo, Gustavo Zajac, que fue coreógrafo de *Aplausos*, donde estuvo Claudia. "La vas a adorar", me garantizó. Y así fue, feeling instantáneo. Me identifico con ella en la forma de encarar la profesión. Claudia es muy trabajadora, muy generosa en el escenario y fuera de él, tiene una calidad humana fuera de serie. No sabés el cariño que le tengo... Ella siempre llega un ratito antes que todos al teatro, a las siete menos cuarto, para hacer la función a las ocho y media. Yo estoy a las siete, la saludo y vamos a mi camarín a tomar mate. Es nuestro ritual diario y nos quedamos hasta cerca de las ocho. Entre mate y mate, charlamos de la vida, de la obra. A veces se acerca el director, que viene a ver las funciones muy seguido, algo que no es tan común. La obra está funcionando muy bien en un teatro lindísimo, pero que está en Córdoba al 6000, hay que llegar hasta allí.

–¿Qué cosas descubriste por tu cuenta de Vivi?

–En un principio, yo pensaba que ella estaba enojada desde el momento en que se entera de que su mama venía a visitarla a su casa. Con el tiempo, advertí que en realidad toda esa primera parte donde se encuentra con Fred, el único amigo de su madre que siempre quiso conocer, es de un placer muy grande para esta chica. A Vivi le encanta provocar, ser diferente, no quiere parecerse a la gran mayoría de las mujeres de su época, es reprogre. Vivi podría ser una sufragista, luchar por el voto femenino. Es muy joven pero ya se perfila en ella una mujer del futuro, independiente, profesional.

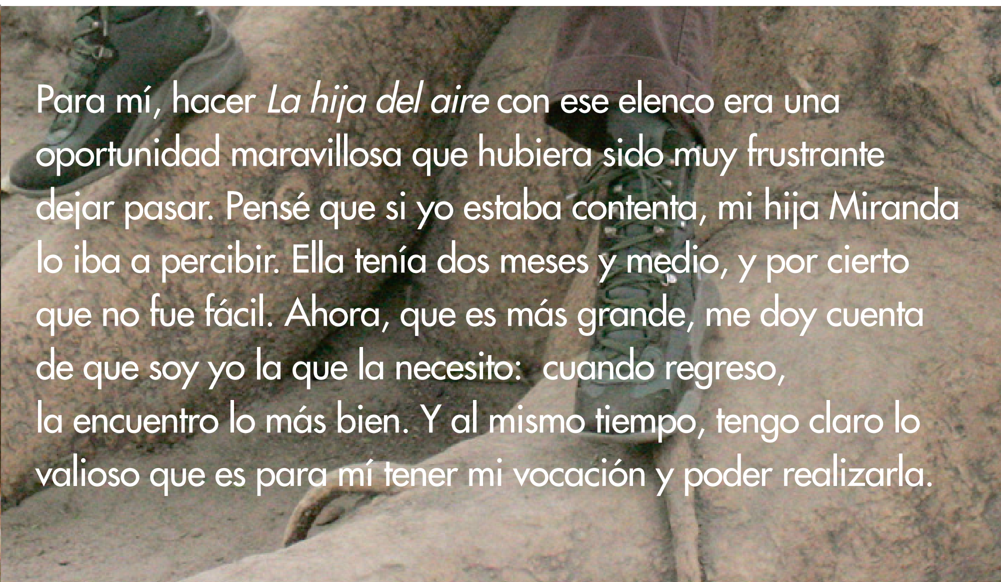
–Un planteamiento muy lúcido por parte de Shaw, que ve con perspicacia la importancia de la educación para alcanzar la autonomía en todos los planos.

–Exacto. Vivi está preparada para ser una mujer autónoma, algo que no era común en su momento. Ella podrá equivocarse, pero decidirá por sí misma qué hacer con su vida, nunca se sometería a un marido, por ejemplo. Y fijate qué otro tema mezcla Shaw con el de la emancipación de la mujer: la prostitución, ese oficio inventado por los hombres que divide a las mujeres en buenas y malas. Acá tenemos a una mujer, la señora Warren, que primero se prostituyó por necesidad y después se convirtió en empresaria del ramo...

–Vivi, tan pogre en otros sentidos, no está preparada para asumir la profesión de su madre. Sufre un shock.

–Es que ella se crió en un mundo paralelo, no ha convivido con su mama, que apenas la ha visitado algunas veces a lo largo de los años. Pero yo, Vivi, no sé nada de la vida de ella, que me paga los estudios, me mantiene. Esta vez, sin embargo, cuando comienza la obra, va a ser todo diferente, quiero saber realmente cómo es ella, qué hace, cuál es el misterio que la diferencia de otras madres. Lo que al principio yo tomaba como un enojo hacia mi madre, con el tiempo fui descubriendo que se trataba de una aparente indiferencia, con un trasfondo de dolor, una sensación de abandono. Me di cuenta de que se trataba de un personaje más complejo, con varias capas, no una simple resentida. Obviamente, cuando surgen estos hallazgos, se modifica sutilmente mi relación con Claudia en escena, lo que provoca a su vez reacciones





Para mí, hacer *La hija del aire* con ese elenco era una oportunidad maravillosa que hubiera sido muy frustrante dejar pasar. Pensé que si yo estaba contenta, mi hija Miranda lo iba a percibir. Ella tenía dos meses y medio, y por cierto que no fue fácil. Ahora, que es más grande, me doy cuenta de que soy yo la que la necesito: cuando regreso, la encuentro lo más bien. Y al mismo tiempo, tengo claro lo valioso que es para mí tener mi vocación y poder realizarla.

FOTOS: ALFREDO SRUR

diferentes en ella. En la última escena que tenemos, yo claramente no puedo soportar que mi mama siga lucrando con ese negocio. Quizás influida por los prejuicios, pero no lo puedo tolerar. Todo el tiempo nos retroalimentamos con Claudia, seguimos encontrando otras cosas en la pieza, profundizando el humor. Es rara la risa del público, a veces surge de cosas terribles, quizá se trata de liberar nervios, ansiedades. Por ejemplo, cuando Claudia dice "¿quién me va a cuidar cuando sea vieja?", hay un dramatismo muy fuerte, pero la gente se ríe. Acaso es una forma de exorcizar situaciones patéticas de la vida que nos pueden tocar a todos. Hay una temática humanista que Shaw toca en todas sus obras. También me parece que él deja algunas cosas para que las complete el público: ¿por qué la señora Warren se aferra a su profesión aunque le cueste separarse de su hija? ¿Quién es el padre de Vivi? ¿Frank es realmente su hermano? No me gusta el teatro demasiado informativo, explícito. Está bueno que queden flotando algunos secretos.

–¿En algún momento te planteaste que, más allá de lo adorable que sin duda es, te tocaba hacerle frente a Claudia, interpretando vos un personaje más contenido, menos agradecido, según la jerga teatral?

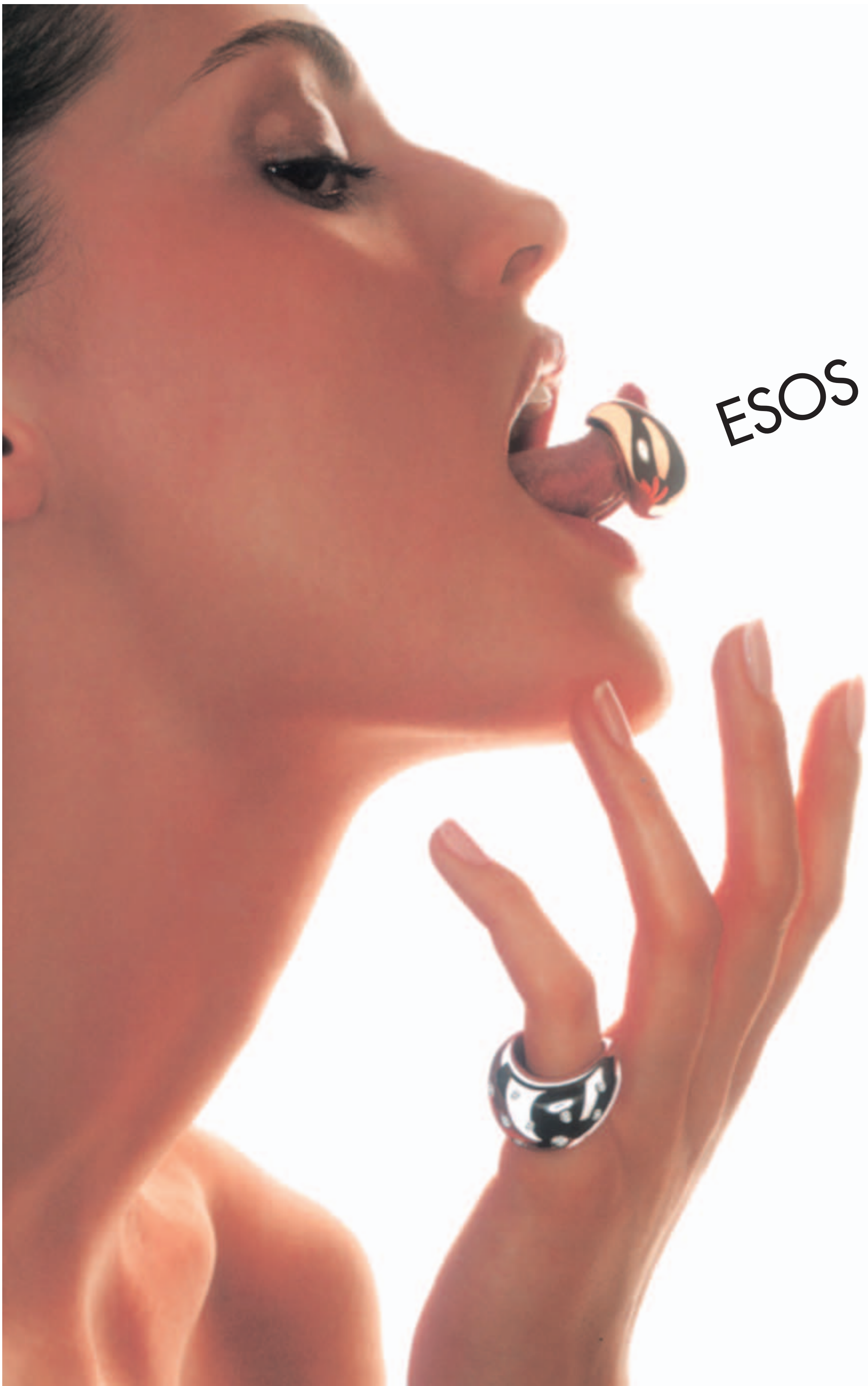
–Obvio que sí, Claudia tiene una potencia arrolladora. Entra ella y es un tsunami absoluto. El escenario es su territorio y su presencia es magnética. Sí, hay que hacerle frente a Claudia Lapacó, un auténtico animal de teatro, ella va. Pero como al mismo tiempo tiene estas cualidades humanas tan positivas, nunca va a rivalizar, a llevarse a nadie por delante. A mí me ha alentado, he aprendido mucho, mucho de ella, me dio confianza. Nunca pensé que iba a ser sencillo, pero era un esfuerzo que valía la pena. Quiero seguir en este camino. Si no vienen proyectos de otro lado, los voy a generar yo. Hay una camada de nuevos autores acá que me gusta mucho. Un movimiento que me da ganas de, en el futuro, ponerme en contacto, armar mi propio proyecto en este momento tan apasionante del teatro en Buenos Aires. Es una cuenta pendiente que tengo.

¡HACÉ ZAPPING!

POR S.V.

Fantasías animadas

Entrar al túnel del tiempo por dos puertas a la vez. Puede pasar. Especialmente un domingo, control remoto y vagancia en mano, rumiando chispas de la noche anterior, mientras afuera hay sol pero no importa porque nadie va a ir a buscar su abrazo. Decíamos, es entonces cuando pasa: en un canal, alguien demuestra las monerías de que es capaz; en otro, alguien... demuestra las monerías de que es capaz. Una, ella, alguien, intenta un replay y el déjà vu le hace correr un escalofrío por la espalda. Ha visto bien, por supuesto. Pero ése no es Silvio, y nadie allí ha previsto una silla aunque sea para Pratomurfi, el profesor Candial, mucho menos para Roberto Talice. En el otro canal, hay que decirlo, el discípulo de Silvio ha sido escogido de una camada notablemente más jovencita, casi tiernita, diríamos, si alguien nos apura, hasta simpaticona. Pero afortunadamente nadie nos apura y todo eso sigue allí, como hace 10, 20, y hasta 30 años (también más, pero nos remontaremos solamente hasta entonces). Increíble pero real, *sad but true*, como quieran. Y entonces alguien nos hace notar lo que era invisible: no tan como antes, che, ahora en la versión de *Feliz Domingo* que lleva el nombre homónimo también hay una chica como conductora. ¡Albricias: la ley de cupo!



ESOS SUBLIMES OBJETOS DEL DISEÑO

MODA Antes que como esculturas para usar, el argentino Marcial Berro prefiere definir sus joyas como piezas "para actuar y expresarse en público". Lo mismo debe haber pensado Andy Warhol, uno de sus primeros compradores, o quienes ven sus exquisitas obras resplandeciendo en las vidrieras de Place Vendôme, o adornando a algunas de sus favoritas (elegidas por talentosas, y no por rango) Jeanne Moreau, Marta Minujín o Catherine Deneuve. Actor, casi periodista, diseñador de utensilios de lujo para la casa Baccarat, aquí repasa algunas de sus travesías.



LA ETEREA IMAGEN QUE KATE MOSS PRESTA PARA LA ULTIMA CAMPAÑA DE FRED JOAILLIER, CON PIEZAS DE BERRO.



MARCIAL BERRO



MOUVEMENTEE: SORTIJAS EN ORO AMARILLO Y EN ORO GRIS COMBINADO CON DIAMANTES.

SUCCESS: SORTIJAS DE ORO GRIS CON DIAMANTES, ORO AMARILLO, ORO GRIS, Y OTRO AMARILLO COMBINADO CON DIAMANTES.



MANCHETTE: BRAZALETE EN ORO AMARILLO Y CORAL.

POR FELISA PINTO

Desde hace dos meses, las calles de París y las revistas de moda muestran una foto etérea de Kate Moss en donde se la ve adornada con aros de argolla criolla, de influencia mapuche, hechos con oro amarillo y un pendentif de formas que a veces recuerdan la curvatura de un estribo de montura y otras, formas geométricas puras. Su autor es Marcial Berro, quien diseñó esas alhajas para la última colección de la casa Fred Joaillier –instalada en la Place Vendôme, epicentro de la alta joyería mundial– para la que Berro diseña desde hace ocho años. Los más recientes, luego del largo recorrido de 30 años de Berro entre las joyas y las luces de París. Tanto despliegue gráfico se debe a la franca expansión que la casa Fred está haciendo en Asia y EE.UU., mientras que en Francia forma parte de un grupo de marcas suntuosas que se ocupan del lujo en el mundo: LVMH (Louis Vuitton, Moet, Hennessy, esto es la moda, el champagne y los licores). En los años '50, la casa Fred tuvo como fundador a Fred Samuel, quien curiosamente se había iniciado en una joyería de la calle Florida de Buenos Aires en los años '20. "Hoy, cada vez que paso por la Place Vendôme y veo mis diseños que se venden bien y tienen éxito, en sus vidrieras, me acuerdo siempre de eso y lo que extraño Buenos Aires, adonde voy cada vez más seguido", suspira Berro.

También añora los años '50, cuando ni había nacido, y los franceses impusieron la moda de adornarse con la "parure", que viene a ser lo que nosotros llamamos el conjunto de collar, pulsera, y aros, haciendo juego y que algunas veces, incluía una tiara en la cabeza, al mejor estilo Grace Kelly, y otras ricas y famosas de la pantalla y fuera de ella. Sin olvidar, como apunta Marcial, los broches de diamantes o piedras preciosas, pinchados con ostentación en la solapa de algún impecable tailleur negro o el cuello de un abrigo de visón blanco. "Todo eso desapareció y desgraciadamente lo único que queda de esas costumbres desmesuradas es el abuso transformado en caricatura", puntualiza. Para Berro, un estudioso de todas las modas de todos los siglos, hay que recordar que, en los '50, Fulco Verdura innovó con una elegancia inusitada en todos los diseños que hizo para Chanel de alhajas falsas o de fantasías. "Un águila bizantina o las muñequeras-brazaletes con la cruz de Malta, de piedras falsas y esmalte de color marfil, eran una locura por su diseño y audacia de concepto. Siempre me parecieron lo máximo. Especialmente cuando se las vi puestas en las muñecas a Diana Vreeland, una tarde en Nueva York", recuerda Marcial.

LUCES DE LA CIUDAD

Muchas visiones y estéticas se sucedieron teniendo como protagonistas a piedras y metales preciosos a partir de 1970, cuando Berro desembarcó en Nueva York, desde Buenos Aires, decidido a diseñar alhajas con plata y piedras semipreciosas, forjadas por orfebres y artesanos rigurosamente elegidos por Marcial en todos estos años. "En el '72, Andy Warhol fue el primero en comprarme una de mis primeras cosas. El fue el primero que se fijó en mis diseños y apreció que mis cosas no eran esculturas para usar sino 'objetos sublimes para actuar y expresarse en público', como bien define el *Webster Dictionary* a las alhajas. A Andy lo había conocido unos años antes cuando Marta Minujín me lo presentó una noche en el Max Kansas City, en 1966. Después de hacerme una nota en su revista *Interview*, me compró un par de aros con conos y esferas realizados en oro macizo." En esos mismos años, Marcial formó parte del séquito que rodeó a Salvador Dalí y a Gala, en el Hotel Saint Regis de Nueva York, adonde los Dalí ya habían puesto un ojo sobre este argentino de ojos celestes y que vestía con excentricidad un poncho blanco, además de ser un joven y talentoso diseñador de joyas.

Desde entonces, Berro elige no caer en el juego fácil de construir el aparato propio de una diva. Prefiere elegir a sus clientas no por su rango sino por su talento y la independencia de su allure. La lista de favoritas abarca desde Marta Minujín a Jeanne Moreau, pasando por Isabel Adjani, Juliette Binoche, Catherine Deneuve y Marilú Marini. Sin olvidar a Jessica Lange, a quien adora y adorna con fervor desde 1972, cuando eligió, hasta ahora, adornarse con algo firmado por Berro. La última vez fue hace dos años, cuando Marcial diseñó el trofeo que la casa Fred le entregó con motivo de su premio en el Festival de Deauville, "era un cetro incrustado de estrellas, en esmalte y vermeil".

OTRAS VOCES

En la mitad de los años '60 conocí a Marcial Berro en una fiesta postestreno ditellesco y nuestra complicidad respecto de casi todo dura desde entonces. En esos días, tenía como soporte nuestra mutua amistad con Manuel Puig. "¡Más que nunca estoy viviendo mucho con él gracias a la lectura del libro *Querida familia* (Entropía, 2005), adonde me reencuentro con su parte de Coco y me río con la evocación de tantos mitos y charlas interminables!" En 1967, Marcial intentó el periodismo en *Primera Plana*, en pleno auge del estilo kitsch. Probablemente influenciado por esa corriente, entrevistó, junto a Kado Kostzer, a varias figuras porteñas: la entonces ex bailarina Lida Martinoli, Silvina Bullrich, las hermanas Pons y Libertad Leblanc. Simultáneamente había sido aspirante a actor en bolos de teleteatros de Nené Cascallar y episodios televisivos de Giberti-Escardó, dirigidos por Barney Finn. Sin embargo, alcanzó momentos cumbre, en el Di Tella, con Alfredo Arias, en Futura y en Love & Song, y en las puestas de Roberto Villanueva, *Ubu Rey* y *Timón de Atenas*, la casi desconocida obra de Shakespeare. Desde el '80 hasta ahora, en cambio, su vida como diseñador de alhajas es exclusiva y excluyente. Sus muestras de alhajas, muebles u ornamentos de gran formato que incluyen espejos, se realizan, desde entonces, en galerías de arte, en lugar de pasarelas. También en el Centro Pompidou, adonde en el '89 fue el único diseñador latinoamericano invitado a la gran megaexposición: París-Milán-Düsseldorf-Barcelona. De esa misma época son sus trabajos en cristal y plata para vajillas y utensilios de lujo de la fábrica Baccarat.

Ahora, Marcial Berro volvió a Buenos Aires para entrevistar a artesanos e industriales, con miras a su proyecto de organizar una presentación para exhibir "las habilidades de la industria nacional y los talentos de los artesanos latinoamericanos. Antes que desaparezcan".

MONDO FISHON

La Diosa (De)manda

Que "lo que ocurre es que determinadas marcas, por estrategias o por definición, establecen que fabrican determinados productos o talles". Que si ahora no hay es por algo. Que para qué se van a poner en gastos incrementando la cantidad de tela en las prendas, si total no va a haber adolescentes tan generosas con sus cuerpos y billeteras como para llenar esas prendas en tamaños... naturales. Palabra más, palabra menos, ésos vienen siendo los argumentos que gran parte de las empresas textiles levantaron como bandera blanca a mediados de esta semana, en cuanto empezó a regir la (demoradísima) Ley de Talles (Nº 12.665) en la provincia de Buenos Aires gracias al decreto que, finalmente, la reglamentó. El estreno, en realidad, viene a ser una especie de cuenta regresiva, cuyos efectos se verán recién cuando las prendas de la colección verano 06 aparezcan en vidrieras y percheros, pero bastó que entrara en vigencia para que el despecho emergiera de las gargantas de l@s vocer@s de más de una empresa textil con el gesto de quien sufre la traición más vil. Cómo será la trampa, que más de una se descubre, ay, diciendo en un momento de descuido: "pero está muy bien... una chica de talle 48 tiene *derecho* a vestir a la última moda", con lo cual la posibilidad de vestir con cierta dignidad (que no apriete demasiado y una se ahogue, que no haya que reformar todos y cada uno de los pantalones porque quedan bien en un lado y mal en otro, que no termine exponiendo pulposidades si no es el deseo de la usuaria) termina siendo, amigas, ¡una aguerrida pelea civil! El consumo nos hará ciudadanas...



CHIVOS REGAL'S



Eternidad en el aire

Atesorar en un frasco el instante en que todo puede cambiar, o la zozobra de "las múltiples emociones que siente una mujer al enamorarse", es lo que se propuso Calvin Klein al crear Eternity Moment, su nueva fragancia. El frasco de líneas rectas en cristal rosado –en el primer lanzamiento del Bright Star Group– guarda notas de lichi, guayaba, flor de granada, peonía rosada china, pasionaria, nenúfar, palisandro, gotas de almizcle y fragancia de frambuesa.



Invierno fresco

Cusenier incorporó a su amplia línea de licores un sabor de lo más novedoso: melón. Se trata de un licor fino con aroma frutado y que puede servir tanto para gastronomía y la alta coctelería, como el Daiquiri de Melón, el Melón Ball o su combinación con alguna bebida energizante.



Corre, chica, corre

La firma Avia está lanzando en la Argentina su modelo 9001-WGB, cuyo nombre –aunque por demás técnico– quizá no defina cabalmente a esta zapatilla de suela cóncava que absorbe los impactos, reduciendo las posibilidades de lesiones de articulaciones. La capellada es de mesh poliéster combinado con sintético laminado. Vienen en gris y azul, en números para adultos (del 36 al 41) y se consiguen en los locales de la cadena Megasports.

MUESTRAS

Urbana



Antropóloga y discípula de Diana Dowek, Marcela Girotti es la misma que hace unos años (en el 2000) montó una individual en el Centro Cultural Recoleta llamada *Pinturas urbanas*, que recibió distinciones de la Fundación Pro Arte, el Premio Costantini y el Certamente Iberoamericano Aerolíneas Argentinas. Ahora, Girotti vuelve para mostrar obras por demás inquietantes en la Alianza Francesa.

En Alianza Francesa de Buenos Aires, Centro Fortabat, Billinghurst 1926. De lunes a viernes de 9 a 21, sábados de 9 a 12.30. Hasta el 8 de julio (y retoma entre el 25 de julio y el 5 de agosto).



¿Qué mirás?

Llevar intervenciones callejeras realizadas originalmente en gran formato a un lugar de intimidad preservada por paredes implica varias transformaciones, como bien lo saben los platenses Francisco Ungaro y Camilo Garbin. Precisamente ellos acaban de convertir esos grandes figurones recortados en papel y plantados sobre algunas calles porteñas en obras realizadas en técnica mixta sobre telas y soportes alternativos, llegando a los "trabajos de 'pequeñísimo formato'" para dar vueltas en torno a las miradas "que nacen, circulan y se encuentran entre la intimidad del adentro y el caos visual del afuera".

En Ecléctica (cosas de artistas), Serrano 1452 (4833-5511). De lunes a viernes de 11 a 20 y sábados de 15 a 20. Hasta el 9 de julio.

ESCENAS

Ayer, hoy ¿y mañana?

Bancarios, maestros jardineras y otros/as trabajadores/as integran un grupo teatral empecinado en mantener viva la memoria de sucesos y personajes que marcaron la historia argentina. Entre sus realizaciones figuran las obras *María Soledad* y *Perón.* Actualmente ofrecen, siempre con dirección y dramaturgia de Luis Oliveto, *Impunidad (Falta de castigo)*, con ambientación de Castelu, Tapia y Viegas (del IUNA) y la interpretación de Abadie, Aguirre, Baamonde, Calfat, Ingas, Iturriza, Maldonado y Topa. Ellos son así de modestos, sólo se anuncian con el apellido para poner en escena episodios de violencia de los años, respecto de los cuales no se ha hecho justicia.

Impunidad*, los sábados de julio y agosto a las 21, en el Auditorio de la Asociación Bancaria, Sarmiento 341, a $ 5, 4806-0781, 15-5625-9657.*

A través del espejo



Teo se zambulle en el inagotable mundo de la imaginación y decide salvar a ciertos personajes de los que ya nadie se acuerda. El chico los libera de su encierro y así brujas, musas, reinas, juglares, dragones y ogras cobran renovada vida y siguen entreteniendo a otros niños en sitios tan apropiados como el teatro. Con libro y dirección de Natalia Miranda, actúan Axel Jurs, Lourdes Massa, Ludmila Rossi y Cynthia Snaidman, con vestuario de Alicia García.

Las aventuras de Teo*, en el Auditorio Pilar, Vicente López esquina Junín, sábados y domingos de julio a las 15 (en vacaciones de invierno, de jueves a domingo a las 15), a $ 6, menores de 2, gratis. 155-220-6979.*



Andersen para grandes

No es de extrañar que Adelaida Mangani haya elegido el clásico cuento de Andersen, *La niña de los fósforos*, para ofrecerlo en una versión para adultos/as, porque se trata de una historia de fuerte dramatismo. En esta adaptación, dos mujeres contadoras de cuentos son interrumpidas por un presagio –la presencia invisible del propio autor– que impone la presencia de la desdichada niña. Las vivencias de ambas mujeres se mezclan con situaciones de otros cuentos de Andersen que se desarrollan en tres escenarios traslúcidos. La pieza, cuyo prólogo y epílogo pertenecen al libro *Mujeres* de Eduardo Galeano, ha sido concebida como teatro de objetos y títeres.

La mujer de la lámpara*, en El Grito, Costa Rica 5459 (casi esquina Juan B. Justo), los viernes a las 21.30, a $ 10 (promoción 2 por 15), 154-989-2620.*

RECURSOS

La prevención

Tras haber recaudado más de 580 mil pesos para el mantenimiento del móvil con mamógrafo –donado por la firma a Lalcec–, Avon continúa con su VI Cruzada Solidaria contra el Cáncer de Mama, que acerca la posibilidad de realizar mamografías gratuitas. Hasta hoy se puede encontrar el móvil en Concordia, del 4 al 8 de julio en Federación y entre el 11 y el 15 en Chajarí (provincia de Entre Ríos, en todos los casos).

Se puede encontrar más información sobre el itinerario en *www.fundacionavon.org.ar*

Cocina total

El Colegio de Cocineros Gato Dumas se dispone a abrir las puertas para el segundo ciclo lectivo del año y por eso ha abierto la inscripción en todas sus sedes. Además, a partir de agosto se lanza la carrera oficial de Panadero-Pastelero.

Se pueden consultar las ofertas de carreras en el sitio *www.gatodumas.com* o a *info@gatodumas.com* o bien llamando al 4783-3357.



ESCUCHO

Neopop + psicodelia + Doris Day

El ascendente grupo indie pop llamado Doris (en sincero homenaje a la rubia Day de las comedias de los '50), integrado por Nacho Rodríguez, Marcelo Blanco, Julián Zamtlejfr, Larva Peruzotti y Lisa Casullo, presenta su ultimo trabajo, *La opereta del gaucho drogado.* Según los días, habrá invitados del nivel de Pablo Dacal, Adrián Ramírez, Sofía Straface, Diosque, además de un homenaje (el 22) a Eduardo Mateo.

La opereta del gaucho drogado*, en La Castorera, Córdoba 6237, los viernes de julio a las 22, entradas a $ 8 y $ 10, 4555-4199.*

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

La bahía de los ángeles
a las 15.05 por Europa Europa
Platinada, glamorosa, seductora, Jeanne Moreau pasa ropa perfecta de Pierre Cardin mientras se juega todo al azar en diferentes casinos de la Costa Azul. Gana, gasta, pierde, acompañada de un bello joven al que hechiza. La adicción la puede, pero quizás el amor la salve porque quien dirige es el gran Jacques Demy.

Escenas de la lucha de clases en Beverly Hills
a las 18 por MGM
Aunque sus limitaciones como narrador por momentos entorpecen la fluidez del relato, la verdad es que a Paul Bartel le brotan las ideas subversivas con una facilidad digna de las causas malévolas que las inspiran. Lo bueno –pero no bondadoso– de Bartel es que no perdona a naides ni se reprime nunca: amos y siervos, escritores de cuarta y actrices en picada, ginecólogos y dietistas, en incluso algún fantasmita, todos caen bajo su mirada escéptica y traviesa, para nada indulgente, en este vodevil negro como su alma, plagado de incisivas referencias culturales. Todo puede suceder en la dimensión disparatada que es el Beverly Hills asolado por Paul.

El hombre elefante
a las 21 por The Film Zone
De aquella cabeza borradora que daba repelús, David Lynch pasó con total elegancia clásica a este film sobre la tolerancia hacia los muy diferentes, es decir, los físicamente monstruosos.

Madame Satâ
a las 23.45 por Cinemax
Con un protagonista –Lázaro Ramos– que se sale de la pantalla con esas emociones en carne viva que transmite como un médium, desde su mirada, sus gestos, su cuerpo entero. Una especie de tornado oscuro de los años ‘30 que representa apasionadamente al auténtico Joao Francisco Dos Santos, negro, homosexual, batallador irreductible, más conocido como Madame Sata, en homenaje al film de Cecil B. de Mille (de 1930), un bizarro seudomusical con Kay Johnson.

SABADO 2

Nido de amor Tres edades
a las 11 por Retro
Un corto y un largo –que parodia *Intolerancia*, de David W. Griffith– del bienamado Buster Keaton para felicidad de su grey.

El hombre del Oeste
a las 19.30 por Retro
Western depurado y un toque melanco, que funciona como un homenaje al género, construido en torno de Gary Cooper, un actor tan representativo del héroe del Oeste desde *The Virginian* (1929), que cabalgó tanto con las riendas de grandes directores. En este caso, es el maestro Anthony Mann que lo conduce en un desolado paisaje del Oeste, con un ritmo que sintoniza con la madurez del que está de vuelta sin haber llegado.

Los inadaptados
a las 19.50 por Retro
¿Qué más podríamos decirles de este poema que muestra la belleza de la decadencia de la belleza?

Terciopelo azul
a las 22 por Film & Arts
Las *habituées* de esta sección ya saben cuál es (la reiterada invitación): saltar la empalizada blanca de una aparentemente inofensiva casa suburbana y entrar a un mundo extraño, muy extraño, con Isabella Rossellini de misteriosa anfitriona.

Jeepers Creepers
a las 22.05 por I-Sat
El Mal acecha en cualquier carretera perdida de la América profunda a dos hermanos cuyo viaje se empantana en un laberinto diabólico, de mal en peor. Y nosotras con ellos.

DOMINGO 3

Indiscreción
a las 16.30 por Cinecanal Classics
Una actriz de prestigio y éxito vive lujosamente en Londres, cerca del Palacio de Buckingham, hasta que entra en su vida –y en su *cuore*– un mago de las finanzas norteamericano, mujeriego incontinente que, para no comprometerse, apela al rebusque de decir que es casado y que su mujer no le da el divorcio. Ella se enamora y hace planes para sorprenderlo el día de su cumpleaños, pero en el ínterin se entera del embuste del seductor y lanza una frase que hizo época: “¡Cómo te atreves a flirtear conmigo sin estar casado!”. Comedia clásica hollywoodense sobre la alta sociedad. Ingeniosa, frívola, divertida, con protagonistas tan irresistibles como Ingrid Bergman y Cary Grant.

Mulan
a las 20 por Disney Channel
Estilizado diseño de inspiración oriental para contar las aventuras de una chinita corajuda que, vestida de varón, se va a la guerra a fin de salvar de una muerte segura a su padre enfermo. En forma clara y simple se sugieren los alcances de los géneros como formaciones culturales, demostrando que, en ocasiones, el hábito sí hace al monje (o a la monja). No sólo Mulan se traviste: también un grupo de guerreros se disfrazan y se maquillan de concubinas para salvarse del ataque de crueles invasores. Si hay infantes en las inmediaciones, grabar para las vacaciones de julio.

Quiero decirte que te amo
a las 16.45 por I-Sat
Una comedia deliciosa, un divertimento feliz, reiteradamente auspiciado por estas Perlas.

Chocolate
a las 18.10 por Europa Europa
Claire Denis –*Bella tarea*– evoca instancias de su infancia en Camerún, recupera su mirada de niña, su percepción del mundo, sin nostalgia, pero con poesía.



Algo para recordar
a las 18.20 por Cinecanal Classics
Ay, qué angustia que hemos de sufrir cuando, después del romance viento en popa en el barco, Deborah Kerr no puede llegar a la cita con Cary Grant en Nueva York por una zancadilla del destino... Pero habrá otra oportunidad, si no se privan de ver esta comedia que no reniega del melodrama, todo en clave romántica, y sentimental, claro.

Así es la vida
a las 22 por Europa Europa
Medea en versión de Paz Alicia Garciadiego y Arturo Ripstein es una barriojera malhablada llamada Julia, curandera en vez de hechicera, registrada por una cámara entrometida que cada tanto es echada por alguno de los personajes. Julia la repudiada, obligada a dejar la casa que habitaba, enterada de que su marido le quiere quitar los hijos, hace lo que tiene que hacer, según la tragedia, no sin antes decirle cariñosamente a su hija: “Te juro que se me rompe el corazón”.

MARTES 5

Mi vida sin mí
a las 16.15 por Movie City
“Encontrar una nueva madre para mis hijas, decirles que las quiero varias veces al día, grabarles casetes con felicitaciones de cumpleaños hasta que lleguen a los 18, beber y fumar todo lo que quiera, hacer el amor con otro hombre, que alguien se enamore de mí...” Estas son algunas de las cosas para hacer antes de morir que anota Ann, la protagonista de este imperdible film, magníficamente encarnada por Sarah Polley, después de recibir un diagnóstico de cáncer terminal. Lejos de abatirse o caer en la autocompasión, la joven mujer guarda el secreto y cumple sus metas en los pocos meses que le quedan de vida. Como dice la directora Isabel Coixet, “Ann es una chica que descubre el valor de la vida justo cuando está a punto de perderla”.

JUEVES 7

Pecados capitales
a las 22 por TNT
Clima opresivo incesante en un ámbito urbano sucio y tortuoso donde los crímenes –salvo uno– aluden a los siete pecados capitales, y donde el Mal impone sus leyes. Impactante diseño de arte y una bien surtida banda musical, de Bach a Charlie Parker. *Chapeau* hasta el suelo para Kevin Spacey.



TALK SHOW POR MOIRA SOTO

¿Un bledo o un carajo?

Qué cuernos habrá llevado a los integrantes del American Film Institute a elegir la semana pasada, como primera frase favorita del cine, el desplante de Rhett Butler al final de **Lo que el viento se llevó**? No se informó sobre la proporción de mujeres y varones que participaron de la votación, entre los/as 1500 directores/as, actores y actrices, críticos/as y empleados/as, pero lo que parece evidente es que a los electores (y acaso las electoras) les pareció simpática y chistosa la réplica “Francamente, querida, me importa un bledo”, en la traducción suave, o “un carajo”, en la dura (“Frankly, mi dear, I don’t give a damn”, en el original, expresión justo a mitad de camino entre el bledo y el carajo). Se la zampa el capitán Butler a la impetuosa Scarlett O’Hara después de que ella se arrastra tratando de convencerlo de que lo ama. En su momento, la celebrada frase fue muy debatida por los censores, que propusieron otras variantes (“No me importa en lo más mínimo”, “Mi indiferencia es total”), pero finalmente el productor David O. Selznik, artífice de esta superproducción favorita del público durante décadas, pagó 5 mil dólares por el cuestionado **damn.** Desde luego hubo otras objeciones de la censura, que no estaba de acuerdo con que se mostrara el dolor de Melanie en el parto, que una prostituta fuese sensata y de buen corazón, o que Scarlett luciera feliz y satisfecha después de una noche de sexo con Rhett.

Noche de sexo que comienza con gestos de violador por parte del resentido marido que ha sido expulsado del dormitorio (ella no quiere tener más hijos): Rhett levanta a Scarlett, que se resiste y la sube por la gran escalera de la mansión avisándole que esa noche se va hacer lo que él disponga. Como ha sucedido en otras oportunidades en el cine, en esta secuencia de **Lo que el viento...** la violación aparece erotizada, cuestión que fue reiteradamente discutida en los Estados Unidos por teóricas feministas como Christina Hoff Sommers y Marilyn Friedman. A pesar de la elipsis (de la escalera pasamos al despertar ronroneante de Scarlett en el film, mientras que en la novela se dice que a la mañana siguiente, la protagonista se sintió humillada, herida, usada...), la conducta repudiable de Rhett se pone en evidencia cuando pide perdón escudándose en la borrachera. Después le echa un balde de hielo a la ilusionada Scarlett (una **bitch** casi todo el tiempo, no lo vamos a negar) diciendo que se marcha y se lleva a la hijita de ambos a Londres.

Pero la criatura pide volver con su mamá y Scarlett los recibe alborozada. Rhett pone distancia, ella recupera su agresividad y le anuncia que aquella noche quedó embarazada y que no quiere un hijo de un canalla. “Anímate, quizá tengas un accidente”, le escupe él. Scarlett hace ademán de pegarle y Rhett, al rechazarla, la hace rodar por la escalera. Ella pierde el embarazo, él reconoce su culpa ante la criada (negra) Mammy, y la pareja está al borde de la reconciliación cuando la nena se cae del caballo y muere. Así son las cosas en este film, quizás el más visto de la historia del cine, a menudo considerado cumbre del romanticismo. Basado en el best-seller de la sureña Margaret Mitchell, una periodista que a los 26, inmovilizada por un pie roto, empezó a escribir esta novela que tardó diez años en terminar. El tocazo de 1036 páginas se publicó en 1936 y fue un éxito instantáneo. Al año siguiente, recibió 100 mil dólares por los derechos para filmarla. Hubo idas y venidas con un grupo de actrices desesperadas por hacer a Scarlett, hasta que se impuso la hermosísima y temperamental inglesa Vivien Leigh. También hubo historias con los directores porque, en verdad, **Lo que el viento se llevó** es una película con el sello del productor Selznik.Una entretenidísima película de tres horas y cuarenta minutos, reaccionaria, que idealiza la esclavitud de los negros y la caballerosidad de los varones sureños que van a la guerra contra el Norte. Una película con cielos tan rojos como la tierra de Tara, la propiedad de esa chica consentida, animosa, egoísta, determinada, tramposa, arrogante llamada Scarlett O’Hara. “No tienes corazón, pero es parte de tu encanto”, le dice Rhett Butler, miren quién habla... Dos personajes que no pueden vivir ni juntos ni separados, incapaces de ceder en el momento propicio. A Rhett, de creer en sus palabras, al cierre le importa un carajo qué será de Scarlett sin él. Pero ella, indestructible, al quedarse sola, tiene la última palabra: proclama que se va a poner a pensar en cómo recuperar a Rhett, pero lo hará mañana, que será otro día.

Socorro, vacaciones

SALIDAS Clásico del invierno, niños y niñas descansan de la escuela mientras padres y madres siguen trabajando, sin saber qué hacer con su prole. A continuación, algunos lugares seguros para que pasen(mos) la tarde sin temer a los efectos colaterales.



POR LAURA ISOLA

La inminencia de las vacaciones de invierno de los niños convoca sentimientos contradictorios en padres, madres y tutores/as. Por un lado, constatar, en el seno del hogar, la cantidad de horas que los infantes permanecen escolarizados es escalofriante; pero resolver qué hacer con ellos y ellas (las horas, digo) puede ser aún peor. El otro estímulo en pugna, más noble y con onda, es saber que tendremos más tiempo, o buscaremos tenerlo, para compartir con esos seres pequeños, que amamos, pero que durante la semana, tenemos apenas entrevistos. Será cuestión de arremangarse un poco, buscar opciones que contemplen que el divertimiento de unos no sea el padecimiento de otros y salir al ruedo como los más expertos titanes del ocio.
Para empezar a planear la cosa con tiempo, algunas sugerencias:

Abran la sonrisa

La música de Al Tun Tun es la estrella y los niños los invitados a la función. Allí verán en escena a “La ballena Magdalena”, una anfitriona de peso y de lujo, junto con los animales, personajes y objetos que forman parte del staff. El grupo despliega su variadísimo repertorio de instrumentos: teclados, guitarra, flauta traversa, percusión, violín y chirimbolos varios y los mezcla con juego de palabras, bien pensados, y juego de los otros que resultan muy entretenidos. La sonrisa permanece abierta, tal como el título, durante largo rato.
Todos los días a las 17.30 en La Casona del Teatro, Corrientes 1975. Localidades $ 8.



Caminito de hormigas

de Carolina Erlich, por el Grupo El Bavastel, para los más chiquitos. Bien pensada e ingeniosa escenografía –en su mayoría utensilios de cocina, de esos lindos y plateados–, acertada iluminación y la música de El Club de Tobi están a la altura de la historia de Simona e Hipólito. Una nena y un sapo, dos títeres de mesa que se quedan solos jugando en la cocina, mientras la mamá sale a hacer unos mandados. Jugar en este caso y en el de todos los chicos es imaginar que se está en otro lado. Por eso, la nena y el sapo viajan lejos y después tienen que apurarse para volver y ordenar todo, antes de que vuelva la madre. Las titiriteras Silvina Bastías y Carolina Erlich son eficientes y sutiles, ya que la técnica de títeres de mesa las necesita en escena todo el tiempo. Los niños, por su parte, ni se enteran de que están allí.
Los martes, miércoles, sábados y domingos a las 15 en la Sala Osvaldo Pugliese del Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. Reservas: 5077-8077 y localidades a $ 6.



Faltaban más

Así se llama la nueva temporada de los Caracachumba que viene con cuarto compacto y todo y que tiene la capacidad de seguir siendo fiel a un estilo, o varios, mejor dicho: candombes, milongas, valsecitos criollos y boleros, sin desestimar la novedad y la sorpresa de la puesta en escena. Las historias, contadas por los actores, músicos y títeres, son verdaderamente entretenidas y llenas de ingenio. Lejos de las ñoñerías y los diminutivos en exceso, el grupo sostiene un espectáculo de varieté musical al que hay que darles las gracias.
De martes a domingos a las 17 en el Teatro Metropolitan 2, Corrientes 1343. Tel. 4373-4444. Localidades desde $ 10.



Juego Divino (remixado)

El high-tech de Los Cazurros y su tercera temporada, están al alcance de todos porque las vacaciones las pasan en el Centro Cultural San Martín. Allí, Pablo Herrero y Ernesto Sánchez se calzarán pequeños micrófonos y trajes de superhéroes para convertir a la sala del teatro en un enorme juego de malos contra buenos. El encierro que proponen es de lo más placentero y la salida llegará, como cada vez, cuando las pruebas de música, humor y títeres sean superadas. A cargo de estos últimos está Sebastián Escofet que sabe cómo estar a la altura de la situación. La dinámica del espectáculo es muy entretenida y la participación que se propone, tal vez, necesita de niños un poco crecidos y de padres dispuestos a complicarse en el asunto.
De martes a domingo a las 15.30 en la Sala Enrique Muiño del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. Localidades de martes a jueves $ 1, resto de los días gratis.



El payaso Papón y su hijo Tonino:

con Claudio Martínez Bel y Enrique Federman, el hijo, que a fuerza de aprendizaje, algún día será como su padre. La historia es simple y vale la pena transitar, como espectador, la pequeña novela de iniciación que ellos sostienen en escena. Para los niños es una buena entrada al teatro de actores y para los grandes, será un repaso emotivo por muchos recuerdos.
De martes a domingo a las 15 y a las 17, la primera semana y una función a las 17 durante la segunda en la Sala Solidaridad del Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. Localidades $ 6.



El reino de los Mastrototti

es la propuesta para niños de Espacio Ecléctico que, tal como su nombre lo indica, apunta a la variedad. Sin embargo, lo que no modifica es el control de calidad de sus presentaciones. Buen vestuario, preciosa escenografía y una simpática historia de ruidosos italianos de la dudosa realeza, son los elementos principales de esta obra. Lo inteligente del asunto es la narración en dos planos: los títeres y los actores, que actúan de títeres. Por lo tanto, alternativamente se cuenta la historia de un rey chicato y sus dos hijos gemelos, una princesa con hambre, laboriosos cocineros y un bufón un poco sufriente, desde el retablo de los títeres y desde las tablas del escenario.
Todos los días a las 17 en el Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730. Localidades $ 5.



RESISTENCIAS A los diez años, una ceremonia ritual impartió a Viviana Figueroa su nombre quechua: Misky Mayu (Río Dulce). Poco después, episodios familiares, escolares y hasta políticos fueron demostrándole que si quería ejercer derechos, debía conocerlos. Se graduó de abogada y recibió una beca de la ONU. Ahora es una de las líderes de la Juventud Indígena Argentina.

VIVIR PARA LUCHAR



BERNARDINO AVILA

POR LAURA ROSSO

Su nombre quechua es Misky Mayu –Río Dulce– y lo recibió en una ceremonia ritual a los 10 años. Dos años más tarde le tocó vivir una situación límite, que la llenó de rabia e impotencia. "Mi hermanita tenía cuatro años cuando se enfermó. Como le dolía la panza, mi abuela fue a la salita y vino una enfermera y le aplicó penicilina. Mi hermana era alérgica y se puso muy mal. Pero la ambulancia nunca llegó y Paola murió en brazos de mi abuela." A partir de ese momento se juró intentar cambiar esa historia de injusticias. Viviana Figueroa es una mujer de 26 años, abogada, líder del movimiento indígena argentino, activa militante en cuestiones relacionadas con los derechos de los pueblos aborígenes y miembro del Foro Internacional de Mujeres Indígenas. Pero su historia comienza a escribirse en Ocumazo, un pueblo ubicado a 18 kilómetros de Humahuaca, en Jujuy, donde se crió con sus abuelos, autoridades de la comunidad. El vínculo que forjó con su abuelo fue decisivo para que Viviana empezara a participar en las asambleas de su comunidad cuando tenía 8 años. "A mí me caracteriza que soy muy peleadora", dice, y señala algunos momentos de su infancia y adolescencia que definieron su futuro militante. "Mi primera pelea la tuve con mi maestro de sexto grado. El tema fue, como siempre, la conquista. Mi abuelo siempre me contaba, como le habían contado sus abuelos, que habían arrasado con todo. Mi abuela, que ahora tiene 100 años y está bien guapa y lúcida, fue sometida y esclavizada. Los hacían dormir dos o tres horas, cuidar vacas, sembrar, los maltrataban. Mis abuelos siempre me contaron todo y yo fui teniendo una visión que no era como decían en la escuela. Entonces, cuando el profesor –que era indígena, porque allí la mayoría de la población es indígena– planteó que si no hubiese sido por Colón no estaríamos en la escuela, que gracias al descubrimiento estábamos aprendiendo cosas y dejamos de ser salvajes, yo me enojé muchísimo y terminé en dirección."

Otro atropello sobrevino durante su adolescencia. "Estaba en tercer año y tenía una colección de 200 piezas petrificadas –algunas muy valiosas arqueológicamente– de todos los viajes que había hecho con mi abuelo a los cerros. La profesora propuso armar un museo paleontológico en la escuela, me pidió mis piedras y yo se las di. Pero nunca hizo ningún museo ni nada, y me dijo que su mamá las había tirado porque era material que no servía. Yo fui a hablar con muchos profesores, con personas conocidas del pueblo, con el intendente. Ella alegaba que yo quería sacarle dinero y pidió mi expulsión del colegio. En definitiva, nadie hizo nada y nunca las recuperé." Un episodio que tuvo que ver con la propiedad de la tierra dibujó en la vida de su familia la burla de quienes tienen el poder: "En 1987, cuando se inundó Humahuaca, el gobierno le propuso a mi mamá un canje de terrenos, y le hicieron firmar una conformidad. A cambio del terreno fértil que le pertenecía le dieron un lote totalmente improductivo". Para Viviana, la conclusión se impuso de inmediato: conocer sus derechos para poder ejercerlos. Decidió venirse a Buenos Aires a estudiar Derecho. Al poco tiempo ganó una beca de la ONU de Formación en Derechos Humanos a Líderes Indígenas, viajó a España y a Suiza, y comenzó a compartir experiencias con militantes de otros países. De vuelta en Buenos Aires, fue nombrada ayudante en la Cátedra de Derechos Humanos, que luego incorporó el tema de Derechos Aborígenes. Por estos días, desde la Cátedra, están trabajando en el informe nacional sobre la situación de los pueblos indígenas en la Argentina, sus derechos, políticas públicas y conflictos. Como presidenta de la Juventud Indígena Argentina, Viviana trabaja por la continuidad de la identidad cultural, las formas de vida y las tradiciones indígenas.

–¿Cómo surge el movimiento indígena en la Argentina?

–Surge en la década del '70, '80, en un contexto latinoamericano e internacional donde los pueblos indígenas empezaron a ganar espacio. El mayor logro de esos tiempos fue que en las reformas constitucionales de los países de toda Latinoamérica se fue incorporando el reconocimiento a los derechos de los pueblos indígenas, salvo Chile que hoy está debatiendo esta incorporación. Además, los pueblos indígenas abrieron las puertas de las Naciones Unidas en 1982, cuando se creó el Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas, que pronto estará sesionando en Ginebra. La participación en este importante foro en 1982 era de 20 líderes indígenas y hoy llega a más de 1500 de todas partes del mundo. Logramos que muchos de los reglamentos que restringían la participación de las organizaciones indígenas fueran modificados y se encontraran otros mecanismos.

–¿Qué características tiene?

–El movimiento indígena en la Argentina, dada la poca población que se autoidentifica como tal, es diverso. No es el caso de los movimientos en otros países donde la población indígena incluso es mayoritaria. En nuestro país no sólo la población es poca sino que la diversidad de pueblos indígenas es muy amplia; hoy se reconoce que hay 24 pueblos indígenas, cada uno de ellos con una historia, visión y estilo de vida propio. Los medios de comunicación hoy son formadores de opinión en la sociedad y de la cuestión indígena sólo han reflejado mayoritariamente que somos pobres, lo que es cierto, no somos ajenos al flagelo de la pobreza, pero tenemos nuestra identidad, nuestra cultura y eso nos hace un país diverso y rico. Lamentablemente esta diversidad no es valorada. Los pueblos indígenas pertenecemos a un pueblo indígena que estuvo antes de la conquista, y mantenemos nuestra forma de organización social, costumbres y visión de las cosas.

–¿Cómo ves a las mujeres indígenas dentro del movimiento indígena y dentro del movimiento de mujeres?

–Las mujeres indígenas en la Argentina no han sido visibilizadas aún, ni siquiera por el movimiento de mujeres. Se acaba de realizar un evento regional de mujeres indígenas en Tucumán, organizado por la Comisión de Mujeres Indígenas desde Argentina Conamira, que viene trabajando en el fortalecimiento de los liderazgos de las mujeres indígenas, pero no existe articulación con el movimiento de mujeres en general. Las mujeres indígenas tenemos nuestra propia visión por nuestra identidad. Hoy el rol de las mujeres indígenas como transmisoras de la cultura es fundamental porque muchos hombres migran en busca de trabajo, quedándose las mujeres a cargo de la familia. Por ejemplo, en mi pueblo, Omaguaca, el rol de la mujer es fundamental, tan así que nuestra máxima reverencia espiritual, la Pachamama, está representada en una mujer con cara de anciana por su sabiduría y con la fortaleza de una joven. Ella es la que nos provee todo lo necesario para seguir manteniendo nuestra vida comunitaria. Tampoco hay diferencia en la designación de autoridades de las comunidades, las más importantes autoridades de comunidades son mujeres. Por eso el rol de las mujeres es fundamental para garantizar esta continuidad de saberes. La mujer es quien mantiene la vestimenta bien típica, es quien se queda en la comunidad y transmite sus conocimientos. Pero al mismo tiempo, por no cumplir con los estereotipos sociales, son fuertemente discriminadas fuera de sus comunidades, donde su identidad y su cultura no son valoradas sino todo lo contrario. Ahí es donde surgen fuertes problemas. También nos afectan los problemas sociales como la violencia familiar. Uno de los grandes problemas que aqueja principalmente a los hombres indígenas es el alcoholismo.

LA ELECCION

SALUD En los últimos años, el número de **cesáreas** ha crecido hasta alcanzar el 35 por ciento de los nacimientos en los hospitales públicos de Latinoamérica, aunque los motivos para decidir este tipo de intervención no siempre obedecen a razones médicas ni respetan las decisiones de las parturientas. ¿Cuál es el debate entre profesionales de la salud, en momentos en que intenta imponerse el concepto de "cesárea a demanda"?

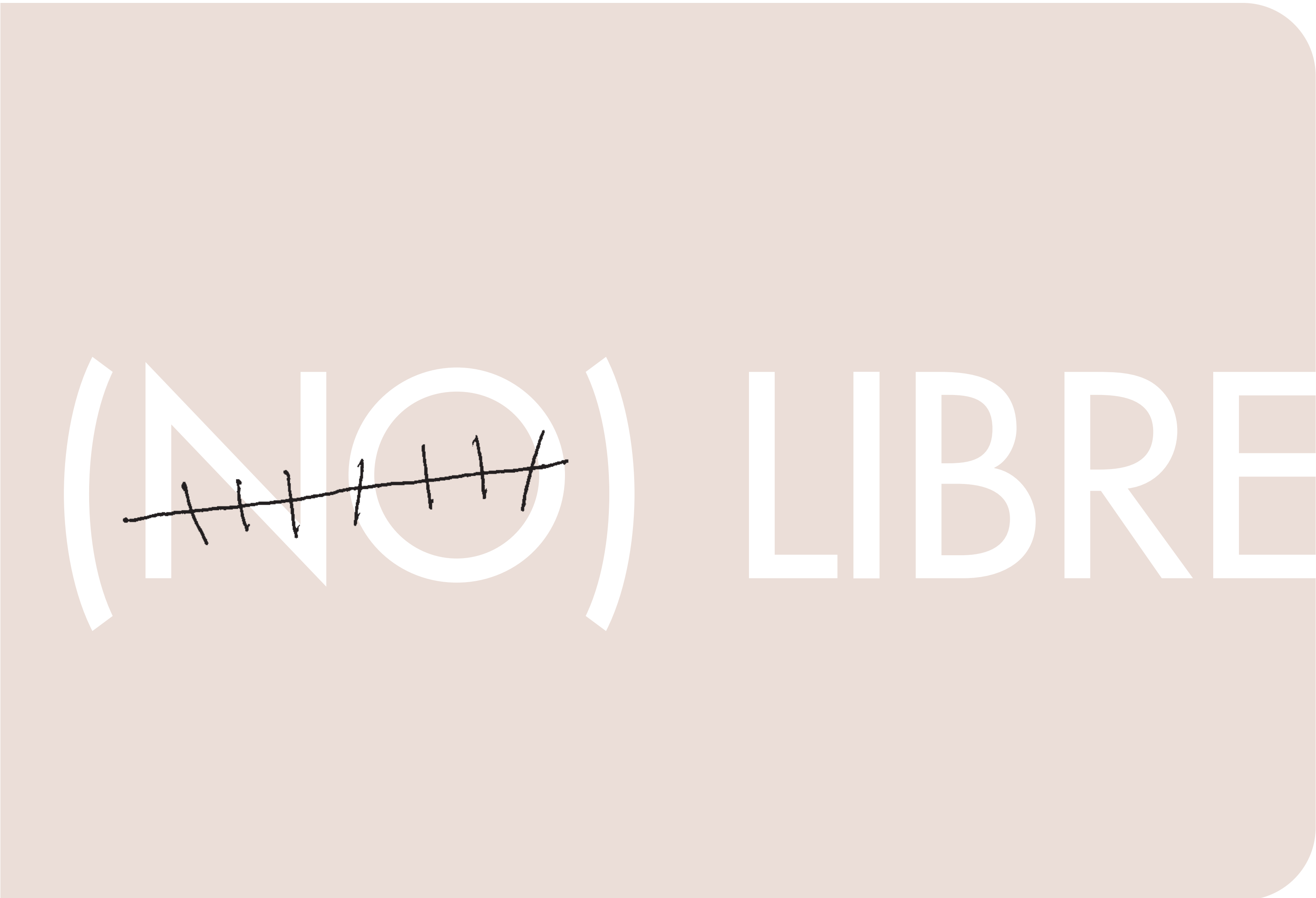
POR SANDRA CHAHER

Estamos preocupados: ha cambiado la forma de nacer", señalaba hace unos meses el médico argentino José Villar, director de Salud Materno Perinatal de la OMS en Ginebra, cuando presentaba en Buenos Aires los resultados de una investigación en la que se registró un altísimo porcentaje de cesáreas en ocho países de la región: el 35 por ciento de los bebés nace por cesárea y las cifras se duplican en el sector privado. Mientras en los hospitales se hacen un 25 por ciento de intervenciones, en las clínicas y sanatorios se llega al 50 por ciento. Estas cifras son válidas para la Argentina, México, Cuba, Nicaragua, Chile y Perú, que tienen valores promedio comparados con Brasil (30% de intervenciones) y en el otro extremo Ecuador y Paraguay (40%). Frente a estos datos –aparentemente los más altos del mundo–, Villar admitió que nos encontramos ante un "cambio médico, social y cultural establecido en el patrón de nacimientos". Y acá es cuando las explicaciones para tan altos indicadores se dividen en "factores médicos y no médicos", lo cual es engañoso porque las indicaciones médicas para realizar una cesárea la mayoría de las veces no son más que la suma de indicaciones erróneas de rutinas previas que terminan no dejando otra vía de resolución del problema que no sea una intervención quirúrgica. "El caso típico, que se repite en la mayoría de los casos en el ámbito privado –señala la obstetra Claudia Alonso, asesora médica de Dando a Luz, una organización no gubernamental que trabaja por el parto humanizado y respetado–, es una embarazada que va a la consulta en las últimas semanas con 3 centímetros de dilatación. Tiene contracciones cada tanto, y así podría estar una o dos semanas más. Pero el médico la manda a internarse. La partera la recibe y de rutina le hace un enema, le pone un goteo con ocitocina y el monitor para el bebé. Por la ocitocina, empieza a tener de la nada contracciones muy intensas como si estuviera en trabajo de parto. Y entonces puede que el cuello del útero empiece a dilatar como puede que no. Si dilata, quizá zafe de una cesárea. De todas formas, cuando llega a los 5 centímetros le rompen la bolsa para que el bebé baje. Esto le genera contracciones más fuertes, pero lo que importa es que el parto sea rápido y con esta maniobra lo aceleran. A partir de ahí empiezan las alteraciones que detecta el monitor. Al haber impactado contra el cuello del útero, o por la presión del cordón alrededor del cuerpo porque está en un espacio más comprimido, el bebé empieza a tener alteraciones en los latidos que no siempre son concluyentes. Los médicos lo saben, pero tienen miedo y entonces, en vez de esperar un poco, ordenan una cesárea. Estoy hablando de los casos mejor intencionados, porque también hay cosas tan perversas como decirle a una mujer que se le está induciendo el parto y nunca ponerle ocitocina al suero, con lo cual nunca dilata y se le dice que va a cesárea por falta de dilatación."

En un trabajo reciente sobre el alto índice de cesáreas en la Argentina y América latina, el médico Fernando Althabe, miembro del Centro Latinoamericano de Perinatología (CLAP) –centro oficial de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para la investigación de los temas perinatales– concluye: "La causa principal de la tasa actual de cesáreas depende de la indicación del médico, independientemente de lo que la mujer piense. La forma de trabajo en el sector privado impulsa esta conducta, que luego es tomada como modelo y proyectada al sector público. Desde un punto de vista de salud pública, esta situación es probable que genere más perjuicios que beneficios, resultando en una mayor morbilidad y mortalidad materna y perinatal, además de un incremento injustificado de los costos directos. La comunidad obstétrica y los trabajadores de la salud en general deben identificar esta situación como un problema de salud y oponerse activamente a liberalizar el uso de la cesárea más allá de indicaciones médicas justificadas."

¿RECURSOS?

La cesárea es una operación quirúrgica de alta complejidad. Los avances científicos la hicieron menos riesgosa, pero no deja de tener consecuencias para la mujer. En su estudio, Althabe señala: "Comparada con el parto vaginal planificado, la cesárea planeada se asocia con más muertes maternas, más recién nacidos con morbilidad respiratoria, mayor frecuencias de daño vesical y ureteral, y de dolor abdominal posparto y más histerectomías. También se asocia con menor incontinencia urinaria y dolor perineal. Hay que agregar que en futuros embarazos se asocia con más muertes fetales, placentas previas y roturas uterinas". A esto habría que sumarle las poco investigadas, pero muy presentes, consecuencias psicológicas y emocionales. La mayoría de las mujeres que pasan por una cesárea no justificada siente frustración y temor de que el siguiente hijo deba nacer de la misma manera. "Yo creo que con el argumento de los menores riesgos quirúrgicos que conlleva hoy la cesárea, se cayó en una banalización del tema –reflexiona Alonso–. Al ser más segura, se le quita importancia, pero sigue tratándose de una operación de alta complejidad con consecuencias. Por otra parte, creo que lo fundamental es evitar la primera cesárea, porque eso condiciona los



siguientes embarazos. Pero justamente las madres primerizas son las más manipulables con la información, confían ciegamente en el obstetra." El obstetra y ginecólogo Mario Sebastiani –médico de planta del Hospital Italiano, director de la Asociación Argentina de Ginecología y Obstetricia Psicosomática y defensor de derechos humanos fundamentales de las mujeres como el derecho al aborto– es uno de los que promueve la realización de cesáreas, argumentando no sólo razones médicas. "No hay una cifra hoy que diga cuál es el índice correcto de cesáreas. La OMS, que tradicionalmente habló del 15 por ciento, está diciendo que ese índice no tiene evidencia científica. Lo cierto es que no se sabe y debe estudiarse. La OMS lo está haciendo, el Colegio Americano de Obstetricia y Ginecología también. Lo que sí está claro es que hoy la cesárea ha dejado de ser la herramienta que se utiliza cuando el intento del parto vaginal ha fracasado: hoy se opera porque los niños son pequeños, porque se piensa que es un macrosómico y el parto podría ser dificultoso, porque el bebé está en posición pelviana, o cuando se está frente a un parto múltiple. Lo que habría que investigar científicamente es si existen diferencias en la mortalidad y morbilidad maternas. Si no hay diferencias, es difícil decir si un tipo de parto es mejor que el otro." Según las investigaciones del CLAP, la balanza se inclina claramente a favor del parto vaginal, pero quienes, como Sebastiani, defienden la realización de cesáreas y justifican los altos índices actuales, esgrimen argumentos como la "cesárea a demanda" y la cuestión ética.

"La 'cesárea a demanda', como causa de las cesáreas en la Argentina y en Latinoamérica, es probablemente anecdótica –señala Althabe–. En una investigación que realizamos en el 2000, en hospitales de cinco países de América latina (Argentina, Brasil, Cuba, Guatemala y México), entrevistamos a 3600 mujeres que habían recibido una cesárea. A la pregunta de qué tipo de parto preferían mientras estaban cursando el embarazo, sólo 14 por ciento de las mujeres en la Argentina contestaron que preferían una cesárea, y entre el 10 y 20 por ciento fue la respuesta en los otros cuatro países. Y si bien podría argumentarse que se trata sólo del sector público, los partos atendidos allí representan más del 70 por ciento de los nacimientos en la Argentina y, por otro lado, no hay evidencias relevantes de que las mujeres que se atienden en el sector privado piensen en forma muy diferente." Si se hacen intervenir cuestiones éticas, el debate se complejiza porque las estadísticas son insuficientes.

"La cesárea está pasando a ser una opción en la terminación de los nacimientos sin que la bibliografía científica justifique que sea necesario desde el punto de vista científico: no han aumentado las patologías que requieran de cesárea. Indudablemente están jugando otros factores 'no médicos' en esta decisión –concluye la obstetra María Mohedano, jefa del Departamento Perinatal del Hospital Nicolás Avellaneda de la provincia de Tucumán–. En el Avellaneda, que atiende 4 mil partos por año, tenemos un 10 por ciento de cesárea. Esto cobra especial relevancia en el caso de una provincia pobre, ya que es un indicador de que la pobreza no lleva necesariamente a culminaciones de los embarazos más riesgosas y por lo tanto con más indicaciones de cesáreas. Los resultados del informe de la OMS son graves en la medida en que nos ponen frente a un problema de salud pública de primer orden. A corto plazo tendremos consecuencias que ya estamos observando: cesáreas seguidas de cesáreas, roturas uterinas, aumento de la morbilidad neonatal, incremento de la mortalidad materna, mala inserción placentaria, etcétera. Creo que esto es la punta de un iceberg en la base del cual hay un modelo de atención de la salud que debería ser modificado. Si mi conducta médica es de respeto, validando los derechos de las mujeres, de ese niño a nacer sin conductas intervencionistas, sin inducciones de parto, con acompañamiento en la sala de parto, con partos verticales, los índices de cesáreas serían mucho menores." ❣

> "Es la punta de un iceberg en la base del cual hay un modelo de atención de la salud que debería ser modificado. Si mi conducta médica es de respeto, valido los derechos de las mujeres y el de ese niño a nacer sin conductas intervencionistas, sin inducciones de parto; con acompañamiento en la sala de parto, con partos verticales, los índices de cesáreas serían mucho menores."

EL MEGAFONO

Un día de orgullo

POR LA REVUELTA*

Las mujeres feministas celebramos como un acontecimiento político histórico que en Neuquén se haya festejado el primer encuentro en el Día del Orgullo Lésbico, Gay, Travesti, Transexual y Bisexual. Se trata de un gesto desafiante al modelo sexista y de violencia patriarcal que busca imponerse desde los medios de comunicación, el Gobierno, los partidos, el sindicalismo y otros actores sociales cuya única, monótona y omnipresente voz excluye la diversidad y castiga la diferencia. Se trata de un acto de desobediencia, de rebeldía, de creatividad, de libertad, y, por lo tanto, de dignidad. Se trata de dar la cara, poner el cuerpo y alzar la voz. De decir "aquí estamos, éstas somos, éstos somos, esto pensamos, esto decimos" y se trata, entonces, de un acto que festeja la condición humana. Las mujeres feministas venimos a este acto a dejar constancia de nuestra compañía y nuestro apoyo porque, como ustedes, buscamos la autonomía, defendemos la libre elección y luchamos contra las imposiciones de una sociedad mentirosa, androcéntrica y paternalista que calla nuestro sufrimiento y clausura nuestro placer. Consideramos muy importante, para todos los grupos que venimos batallando contra los fundamentalismos, la visibilidad pública de gays y lesbianas como organizaciones identitarias y políticas que buscan tener los mismos derechos sin renunciar a las diferencias.

Nombrar y amar se convierten en posiciones políticas: ser gay, ser lesbiana, ser bisexual, ser travesti, transexual o lo que se decida hacer con los cuerpos y el deseo requiere el respeto social y las garantías del Estado para los mismos derechos (jurídicos, económicos y culturales) que gozan quienes son/somos heterosexuales. La igualdad es completa o no es igualdad, porque la dignidad no se negocia. Por el ejercicio de la ciudadanía sexual, la consagración de todos los derechos (cívicos, laborales, asistenciales, legales, educativos, sexuales y reproductivos), por la libertad, la dignidad y el placer de todas y todos.

** Colectiva feminista.*

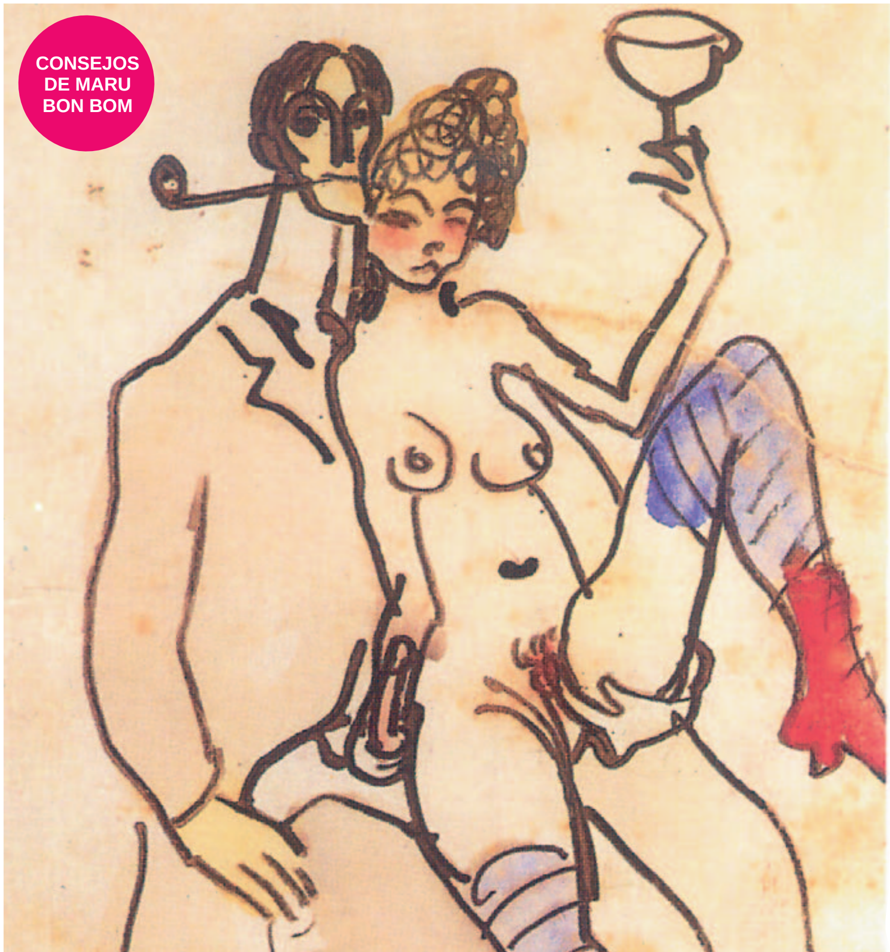
El 28 de junio se celebró por primera vez el Día del Orgullo en la provincia de Neuquén.

INUTILÍSIMO

SPORTS DE LA ESTACIÓN INVERNAL

El culto por la vida sana, al aire libre y deportiva no debe descuidarse en el invierno, aunque lógicamente las opciones se reducen. Desde luego, en esta sección consideraremos únicamente los deportes más “in” en nuestro país, orientadas por Leticia Vigil y su manual *Buenas maneras* (Javier Vergara, 1991). Primero y principal, nos advierte la autora, “cada deporte tiene sus reglas que es preciso respetar, porque al establecerlas seguramente la primera preocupación ha sido la seguridad física de los participantes”. Como norma general, huelga señalarlo, no se debe practicar ninguna actividad de este tipo sin conocer sus reglamentos y riesgos: “Si esta indicación general no se respeta, se puede llegar a tener desagradables accidentes o pasar tremendos papelones”. Según la señora Vigil, el tenis es un deporte que cada día se populariza más, pero no por eso se pueden pasar por arriba ciertas exigencias de cortesía: en primer término, la puntualidad. Con respecto a la vestimenta, es un alivio saber que hoy “la exigencia del blanco total ya casi no existe y se permite la fantasía en los colores de camisas, remeras y zapatillas, pero sería muy mal visto jugar con zapatos de golf un partido de tenis”. Tampoco es de buen gusto pedir prestada la raqueta.

El golf, por su lado, es aconsejable practicarlo con jugadores que tienen el mismo *handicap*, porque de lo contrario se puede pasar un verdadero bochorno. Está permitido hablar mientras se camina de un hoyo al otro, pero es imperdonable toser, intentar conversar o hacer ruido con los palos mientras el compañero está concentrado en hacer su *drive* o en tirar la pelotita al hoyo. Cuando por alguna razón se juega sin *caddy*, es de mínima cortesía ayudar a buscar la pelotita extraviada. Aunque el golf parezca un deporte tranquilo y relajado requiere conocimientos específicos, por lo cual “es indispensable tomar clases antes de empezar a jugar”. Pero sin lugar a dudas, el deporte invernal por excelencia es el esquí, especialmente ahora que llegan las vacaciones de julio. Lo ideal, dice Leticia Vigil, es aprender a practicarlo en la infancia, “pero si se ha llegado a la edad adulta y quiere arriesgarse, puede hacerlo siempre y cuando se ponga en manos de un buen profesor”. Naturalmente, se necesita un traje impermeable, botas y guantes especiales. “Es un deporte caro”, nos avisa la autora de *Buenas maneras*, “debido al costo de los hoteles en temporada alta, de los esquíes y demás”. Por eso es el más “in”. Sin embargo, vale el gasto porque da mucho status y es de lo más divertido.



¿POR QUE SERA QUE EL TIENE UNA PIPA Y ELLA UNA COPA?
¿POR QUE SERA QUE ELLA LA TOMA COMO UNA PIPA Y EL METE EL DEDO COMO EN LA SOPA?

Sobre el correcto equilibrio entre vicios y virtudes

¡Hola, hola, hola, preciosuras/os amables y dedicada/o/s! Hola, mis amiguete/ta/s de cada viernes. ¡Qué lindo es sentirse otra vez manoseada, doblada y estrujada! ¡Qué lindo destino es el de envolver graciosamente los huevos! Porque ése también es mi destino, amigochis, pasar de mano en mano hasta que en algún almacén unas manos amables me otorgan un fin útil y de servicio. ¡Y qué agradable sorpresa fue descubrir que eso sucedía a una cuadra de mi hogar! Pero más allá de detalles domésticos, el tema que hoy nos incumbe también es de suma utilidad, porque, vamos a decirlo, la confusión está a la orden del día y aunque es bueno mezclar, no lo es en cualquier circunstancia, ya que por ponderar unos placeres pueden perderse otras virtudes y viceversa. Si la idea es gozar de lo que naturaleza y ciencia proveen, lo necesario es hacerlo/a toda/o en su justa medida. Veamos:

Un poco de sal está bien, pero no todo el salero: Ya lo decía la hermana María Laura, sabia educadora de mis años mozos, que gozaba de la picardía aunque no así de la picaresca; o al menos eso nos decía sin que ninguna de las niñas a su cargo pudiera entender ni jota. Sin embargo, los años han pasado y algo ha quedado de esa frase que bien puede aplicarse a las ingestas de estimulantes, a las caricias con resultados probados –¡ojito! después de la décima prueba ya es hábito y después de la undécima, rutina- y a esa bombachita de leopardo que un día sorprendió y hoy ya no hace verano –aunque con ese agujerito, seguramente es ventilada–.

El ascenso de las burbujas es directamente proporcional al descenso de las partes: ¿O debería decirlo en singular? Porque hay una y solo una parte pudenda a la que le preocupa subir la cuesta, mantenerse empinada, empinar directamente y cuanta metáfora se le ocurra sobre el ascenso a las altas cumbres. Y, mis amigos, lo que empieza de maravillas puede terminar en la alcantarilla si Ud. no se cuida con el champagne, ya que al desborde inicial de espuma –que tan poco interesa a la contraparte– suele seguirle un charquito anodino ahí donde queda tan mal y más luego un intenso ronquido que acaba con cualquier fantasía. Recuerde, si lo que busca es valor, no lo ahogue antes de encontrarlo.

Pierda la conciencia pero no la integridad: ¿Le gusta fumar? Fume, es problema suyo. ¿Le gustan las sustancias espirituosas? Allá Ud. ¿No puede despegarse de su copa ni aun en ese momento? Sabrá Ud. por qué, pero ¡cuidado! También puede tocarle a Ud. tener que levantarse a buscar el preservativo y pisar el cenicero con la brasa aún ardiente, o resoplar y tirar todo por los aires, o, peor aún, cortarse sus piecitos con ese vaso que cayó al piso en el fragor del sucundum. Sí, ya hablamos de esto una vez, pero hay que ver qué dura tienen la cabeza algunas personas y cuántas muñecas –me refiero a esa parte que une la mano al brazo– se han visto aureoladas sólo porque quien se agacha frente a Ud. se niega a apagar el pitillo. ¡Hábrase visto!

Asegure el encanto antes que el encantamiento: Porque todos los hechizos, tarde o temprano se desvanecen, porque no vale haber puesto a macerar el cerebro en humos y líquidos para huir en cuanto se desvanezca el efecto, porque tampoco nos vamos a creer que entró a ese magma de cuerpos bamboleantes sólo porque se equivocó de pastilla... de ninguna manera, primero sepa si le gusta, después échele el condimento que más le place -y en la medida justa, como ya decía la Hna M. L.–; que alegar ignorancia no es de buena fe y mucho menos procedente. Decídase primero y embótese después, al menos así tendrá oportunidad de recordar cómo fue que llegó hasta acá –Ud. tranquila/o, lo del medio siempre vuelve–.